

LAS FAMILIAS MONOPARENTALES: IGLESIAS DOMÉSTICAS EN CLAVE DE  
UNA TEOLOGÍA INCLUYENTE

YASMIN MONCADA CASTILBLANCO



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Facultad de Teología

Licenciatura en Teología

2016

LAS FAMILIAS MONOPARENTALES: IGLESIAS DOMÉSTICAS EN CLAVE DE  
UNA TEOLOGÍA INCLUYENTE

YASMIN MONCADA CASTILBLANCO

Trabajo de grado presentado como requisito para obtener título de Licenciado en Teología

Director

David Eduardo Lara



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Facultad de Teología

Licenciatura en Teología

2016

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios, que me ha guiado e iluminado en mi proyecto de vida, y en la culminación de mi tesis de grado. A mi familia quienes me han brindado todo su apoyo para la culminación de mis estudios.

Agradezco, especialmente a la Pontificia Universidad Javeriana, a los profesores de la Facultad de Teología, que me transmitieron sus conocimientos y me introdujeron en saber teológico. Un agradecimiento con gran cariño y admiración al Director de la carrera de teología, a los administrativos, y especialmente a mi director de la tesis, David Eduardo Lara, quien me acompañó en este proceso de investigación con gran paciencia, sabiduría y compromiso con mi tesis.

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

---

\_\_\_\_\_  
Firma del presidente del Jurado

\_\_\_\_\_  
Firma del jurado

\_\_\_\_\_  
Firma del jurado

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de síntesis; sólo velará por que no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia (Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23 de la Resolución No. 13 del 06 de junio de 1964).

Bogotá, D.C., 2016

## TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	7
1. Pregunta a investigar.....	8
2. Justificación.....	9
3. Marco teórico.....	11
4. Método de investigación.....	13
CAPÍTULO 1: CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS FAMILIAS MONOPARENTALES.....	15
1 Contexto de la familia.....	15
1.1 Contexto social- histórico de la familia.....	16
1.2 Contexto de la monoparentalidad.....	18
1.2.1 <i>Análisis de la familia monoparental</i> .....	19
1.2.2 <i>Factores determinantes de las familias monoparentales</i> .....	21
2. La familia en la Iglesia.....	23
2.1 La pastoral familiar en la Iglesia.....	25
2.2 La familia monoparental un desafío pastoral.....	26
2.3 El desafío de la familia monoparental a la Iglesia.....	27
CAPÍTULO 2: HACIA UNA COMPRESIÓN DE LA FAMILIA COMO IGLESIA DOMESTICA EN CLAVE TEOLÓGICO- MAGISTERIAL.....	29
1. La vida en comunión.....	30
1.1 La vida en comunión en la familia monoparental.....	32

2. Una teología incluyente del ser eclesial.....	33
3. El Magisterio del Concilio Vaticano II.....	37
3.1 El Magisterio Latinoamericano.....	45
3.2 La pastoral familiar en Aparecida.....	45
4. La pastoral familiar, un reto para la evangelización de la familia.....	46
4.1 Una renovada pastoral familiar.....	4
4.2 La pastoral familiar: responsabilidad de las familias.....	49
4.3 La familia monoparental un reto eclesial para la pastoral.....	49
CAPÍTULO 3: LA RENOVACIÓN DE UNA PEDAGOGIA PASTORAL FAMILIAR.....	5
1. La visión de familia en clave de testimonio.....	51
1.1 Una pedagogía de familia incluyente.....	53
1.2 Una pedagogía de la familia.....	54
2. La renovación de la pastoral familiar.....	56
2.1 Una pastoral familiar incluyente.....	56
2.2 La pastoral familiar de nuevas familias.....	57
2.3. La parroquia como lugar eclesial de las Iglesias domésticas.....	58
2.4 Una pedagogía de inclusión de familias monoparentales.....	59
CONCLUSIONES.....	60
BIBLIOGRAFIA.....	62

## INTRODUCCIÓN

La familia como núcleo fundamental de la sociedad, ha estado presente en todas las culturas, ha tenido cambios profundos en el transcurrir de la historia, de manera especial en la época posmoderna, en la cual estamos viviendo. Por tanto, el interés de esta investigación no es plantear todos los cambios que han tenido las familias, ya sea por su cultura, su posición social, costumbre, sexualidad o simple elección, sino en particular una que ha ido en aumento en nuestro contexto, se trata de las familias monoparentales, aquellas compuestas por un solo miembro de la pareja progenitora.

En ese sentido, el objetivo de esta investigación trata de fundamentar teológicamente, desde el Magisterio y desde la Iglesia, una nueva comprensión de la teología pastoral familiar, que posibilite la inclusión de las familias monoparentales y renueve la comprensión de las Iglesias domésticas en la actualidad.

En este orden de ideas, se abordó de la siguiente manera: en el primer capítulo, se contextualizó la problemática de las familias monoparentales. Para ello se tomó como punto de partida la familia en su contexto social e histórico.

En el segundo capítulo se desarrollaron algunos fundamentos teológicos y del Magisterio que contribuyen a la configuración de la monoparentalidad en la constitución de la Iglesia. A este respecto el capítulo se trabajó así: en un primer momento, lo relacionado a la perspectiva teológica, es decir, lo que concierne a la vida en comunión y lo relacionado al ser eclesial. Y, en un segundo momento, lo que corresponde al aporte del Magisterio regional Latinoamericano, esto es, los aportes del Documento de Aparecida, el papel de la Iglesia doméstica en el Magisterio Papal, la Iglesia doméstica en el Magisterio Latinoamericano, la pastoral familiar un reto para la evangelización de la familia, una renovada pastoral familiar, la pastoral de la familia: responsabilidad de las familias, y finalmente, la familia monoparental un reto eclesial para la pastoral.

Para finalizar, en el tercer capítulo se propone una estrategia didáctica para la pastoral en pro de la evangelización a las familias monoparentales en los diversos escenarios pastorales. Para ello se trabajó así: primero, un acercamiento a la Iglesia doméstica en clave del Concilio Vaticano II; segundo, una praxis de comunión eclesial; tercero, el tema de la renovación de la pastoral familiar; cuarto, la pastoral familiar incluyente; quinto, la pastoral familiar de nuevas familias; sexto, la parroquia como lugar eclesial de las Iglesias domésticas, y una pedagogía de la familia monoparental incluyente.

## 1. PREGUNTA A INVESTIGAR

La familia es el núcleo fundamental de la sociedad como lo expresa la Constitución Política de 1991<sup>1</sup> de nuestro país, así mismo, lo estipula la declaración de los derechos humanos que es el elemento natural y fundamental de la sociedad, y también como lo menciona *Familiaris Consortio*<sup>2</sup> la cual sostiene que la familia constituye uno de los bienes más preciosos de la humanidad y por tanto, está llamada a acoger y a vivir el proyecto de Dios.<sup>3</sup> En esta medida, se expresa que la familia constituye la unidad básica de la sociedad y sigue siendo un medio esencial para conservar y transmitir valores culturales, que tengan por objeto, educar, formar, motivar y apoyar a las personas en pro del bien común de la sociedad. Sin embargo, “en la cultura postmoderna la cual ha traído consigo cambios significativos en cuanto se refiere a la familia, no como concepto o definición, sino como tipos de familia.”<sup>4</sup> En esta perspectiva al llegar la posmodernidad, surge una gama de modelos de familias, como lo expresa el autor Marciano Vidal en su libro *Para Orientar La Familia Posmoderna*, en el cual se menciona el tema de:

---

1 Constitución Política de Colombia.

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/colombia/colombia\\_constitucion\\_politica\\_1991\\_spa\\_orof.pdf](http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/colombia/colombia_constitucion_politica_1991_spa_orof.pdf). (Consultado el 22 de febrero de 2014).

2 Juan Pablo II. Exhortación *Familiaris Consortio*.

[http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/apost\\_exhortations/documents/hf\\_jp-ii\\_exh\\_19811122\\_familiaris-consortio\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio_sp.html) (consultado el 24 de febrero de 2014), 7.

3 Se realiza desde el año de 1994

4 *Ibid.*, 9.



Las familias Nucleares, las cuales están constituidas por los progenitores y por los hijos; Familias Extensas: Compuesta por padres e hijos a los que se agregan otros familiares en línea ascendente, descendente y colateral; Familia sin Estructura: un agregado carente de la estructura oficial reconocida; familia Unipersonal: El hogar de los que viven solos<sup>5</sup> y Familias Monoparentales: Por un solo progenitor (Mamá o Papá).<sup>6</sup>

Por lo anterior, es importante aclarar la necesidad de tener una comprensión de las familias monoparentales en la práctica pastoral y con ello se busca promover cómo estas familias son parte fundamental de una renovación pastoral en la actualidad donde se reivindique los derechos de parte de la Iglesia, esto es, se trata de promover una pedagogía pastoral incluyente. De esto se evidencia la necesidad de promover las familias monoparentales como parte esencial de la Iglesia doméstica dan testimonio del evangelio en su contexto social y en su situación familiar. Por ello la pregunta a investigar es: ¿Cómo renovar la pastoral familiar de la Iglesia, que permita una inclusión de las nuevas configuraciones de las familias en el contexto de la Iglesia doméstica?

## 2. JUSTIFICACIÓN

El trabajo pastoral debe tener un papel importante en las vivencias de fe de las familias monoparentales, y entrar en la dinámica de la posmodernidad. Se plantea, por tanto, a la Iglesia y a su labor pastoral el desafío de aportar al proceso de comunión con las familias monoparentales; puesto que la Iglesia está llamada a constituirse en una comunidad en la que se pueda vivir juntos en la fraternidad y la diversidad, con todos los dolores, gozos y vicisitudes que eso implica, como un símbolo, ya realizado aunque imperfectamente en la historia humana y que espera su consumación en la ciudad celeste al final de la historia. Con lo cual el trabajo de los agentes de pastoral será enfocado en promover una teología incluyente en los diversos escenarios pastorales a las familias monoparentales, donde se promocióne la comunión entre todos, siguiendo el designio del Seguimiento de Cristo en la práctica pastoral.

Razón por la cual, como se menciona en el *Documento Aparecida*:

---

<sup>5</sup>Ibíd. , 10

<sup>6</sup> Vidal, Marciano. *Para orientar la familia postmoderna*. Madrid: Verbo Divino, 2001, 23.

La necesidad de impulsar centros parroquiales y diocesanos con una pastoral de atención integral a la familia, especialmente a aquellas que están en situaciones difíciles: madres adolescentes y solteras, viudas y viudos, personas de la tercera edad, niños abandonados. Establecer programas de formación, atención y acompañamiento para la paternidad y la maternidad responsables.<sup>7</sup>

Este documento exhorta a las parroquias a que haya una atención a la familia y esto se incluye las familias de nuestra investigación, debe ser un compromiso como agentes de la sociedad y que se hagan partícipes de toda la experiencia de Dios.

En definitiva, las familias monoparentales se pueden considerar Iglesias domésticas en la medida que dan testimonio de su vida en la comunidad eclesial con base en los valores del hogar y el seguimiento de Cristo. Es importante rescatar con esto la necesidad de proponer una pastoral incluyente, liberadora y esperanzadora a estas familias, reconociendo sus derechos como Hijos de Dios y como identidad cristiana en la actualidad.

Para lograr esta reflexión, se fundamentará teológicamente, desde el Magisterio de la Iglesia, una nueva comprensión de familia desde la teología pastoral familiar, que posibilite la inclusión de las familias monoparentales y renueve la comprensión de las Iglesias domésticas en la actualidad. Para ello, se contextualizará la realidad de las familias monoparentales como realidad que desafía la pastoral familiar. Se fundamentará, desde el Magisterio de la Iglesia, una renovada comprensión de la familia como Iglesia doméstica, que permita una inclusión de las nuevas configuraciones de familias. Y se propondrán oponer lineamientos pedagógicos pastorales para la renovación de la pastoral familiar en pro de la evangelización a las familias monoparentales en los diversos escenarios pastorales.

---

7V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. *Documento Conclusivo de Aparecida*. Aparecida: Ediciones San Pablo, 2007. p. 195.

### 3. MARCO TEÓRICO

Dentro del desarrollo del presente trabajo investigativo se encuentran algunas categorías que transversalizan el proyecto investigativo como son: familia, familia monoparental, Iglesia doméstica, Pastoral familiar y Teología Pastoral.

Entonces, aparece *la familia* como categoría fundamental en la investigación, de acuerdo al AIF (Año internacional de la familia), se deduce que, la familia constituye la unidad básica de la sociedad. Y que Sigue ofreciendo el marco natural de apoyo emocional, económico y material que es en esencia para el crecimiento y desarrollo de sus miembros. Sigue siendo un medio esencial para conservar y transmitir valores culturales, puede (Educar, formar, motivar y apoyar). De igual modo se define a la familia como los miembros del hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio. El grado de parentesco utilizado para determinar los límites de la familia dependerá de los usos a los que se destinen los datos y, por lo tanto, no puede definirse con precisión en escala mundial.<sup>8</sup>

También es un grupo por vínculos de consanguinidad, filiación (biológica o adoptiva) y de alianza, incluyendo las uniones de hecho cuando estas son estables. La familia es el resultado de una experiencia y de una alianza entre géneros. Requiere para su constitución, del encuentro y de la relación entre un hombre y una mujer que quieren unir su vínculo mediante el afecto entre ellos o hacia los hijos que surgen de su relación.<sup>9</sup>

Por otra parte se encuentra la categoría *Familia Monoparental*, aquella compuesta por un solo miembro de la pareja progenitora varón o mujer y en las que, de forma prolongada se produce una pérdida del contacto afectivo y lúdico de los hijos no emancipados con

---

<sup>8</sup>Vargas, Ingrid. (s. f) *Familia ciclo vital y familiar*, <http://psiquiatria.facmed.unam.mx/doctos/descargas/4.1%20CICLO%20VITAL%20DE%20LA%20FAMILIA.pdf> (consultado el 3 de febrero de 2014), 3.

<sup>9</sup>Ibíd., 3.

uno de los padres. Existen diferentes tipos de familias monoparentales: los padres divorciados, madres solteras o el fallecimiento de uno de los progenitores (viudos).<sup>10</sup>

Dentro de las principales características de las familias monoparentales, se encuentran que son un grupo heterogéneo.<sup>11</sup> Es decir que existen numerosas y diversas realidades sociales, por lo tanto, la estructura familiar no es la única variable importante para comprender su situación, factores como la clase social, el origen de la monoparentalidad, son igualmente significativos. Así mismo, las relaciones familiares pueden ser sanas y satisfactorias o conflictivas, independientemente de la estructura que adopten.

Además el hecho de que estas familias estén encabezadas en su gran mayoría por mujeres y la posición de desventaja que estas ocupan en el mercado laboral, repercute directamente en el riesgo de pobreza y precariedad económica de muchas de estas familias. Esto se ve agravado por el hecho de que en muchas familias monoparentales, con frecuencia la mujer debe asumir ambos roles de proveedor y cuidadora, sin tener con quien compartir estas obligaciones.<sup>12</sup>

Aparece de otro lado la Iglesia doméstica como categoría que da sentido a la familia monoparental en el marco de una teología incluyente en la pastoral. La Iglesia doméstica de acuerdo a la Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*, se concibe como un santuario doméstico de la Iglesia, quiere decir esto que también la familia cristiana está inserta en la Iglesia, pueblo sacerdotal, mediante el sacramento del matrimonio, en el cual está enraizada y de la que se alimenta, es vivificada continuamente por el Señor y es llamada e invitada al diálogo con Dios mediante la vida sacramental, el ofrecimiento de la propia vida y oración

Las familias monoparentales en su acción pastoral se comprenden como Iglesias domésticas que dan testimonio de su vida sacramental, en este punto se da la cohesión con la categoría de la pastoral familiar, la cual tiene su razón de ser en el Documento de

---

10 González, F y Lassa, A. El apego de la familia monoparental, <http://www.monografias.com/trabajos35/apego-familia-monoparental/apego-familia-monoparental.shtml>(consultado el 3 de febrero de 2014), 34.

11 Arroyo, Alicia. *Familias monoparentales en España*, <http://biblioteca.ucm.es/tesis/cps/ucm-t25716.pdf> (consultado el 3 de febrero de 2014), 194.

12Ibíd., 196.

Aparecida,<sup>13</sup> en el cual se presenta categóricamente la necesidad de apoyar, impulsar y comprometer a los diversos escenarios pastorales, movimientos asociados matrimoniales y familiares a favor de las familias monoparentales. Se trata de implementar proyectos de pastoral familiar pedagógicos que acrecienten el carácter incluyente de esta pastoral familiar.<sup>14</sup>

En Aparecida se subraya también que la pastoral familiar ha de promover el diálogo con todos los contextos sociales de una comunidad, además de promover la educación integral de los miembros de la familia, de modo que las familias monoparentales se configuren como familias dinámicas y que son fiel reflejo del mensaje evangelizador de la Iglesia. Por consiguiente la pastoral familiar es la manera como la Iglesia acompaña y guía a las familias, en su camino de desarrollo y crecimiento, a fin de que puedan acercarse al modelo de familia que desde el principio ha querido Dios en la historia salvífica del ser humano.<sup>15</sup>

Finalmente se encuentra la categoría Teología Pastoral como uno de los elementos claves en la presente investigación, como bien lo apunta el autor Julio Ramos cuando sostiene que “toda teología ha de tener una proyección pastoral y ha de ser en sí misma pastoral es afirmado por todos”<sup>16</sup>; una teología que no lleve a una acción eclesial o que no sirva para la misión de la Iglesia se sitúa fuera de lo que deben ser sus coordenadas. “El que lo pastoral sea teológico es muchas veces más repetido que existencialmente vivido en la tarea de la Iglesia. Por eso una de las necesidades primeras que se presenta hoy a la acción pastoral es su sustrato teológico para que sea verdaderamente acción eclesial.”<sup>17</sup> En ese sentido es prioridad que la teología pastoral se convierta en una fuerza dinamizadora de los procesos sociales de los seres humanos como es en el caso de las familias monoparentales en nuestra sociedad.

---

13V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *Documento Conclusivo de Aparecida*, 197.

14 *Ibíd.*, 197.

15 *Ibíd.*, 198.

16 Ramos, Julio. *Teología Pastoral*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2013, 7.

17 *Ibíd.*, 9.

#### 4. MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN

Para el desarrollo de la presente investigación se recurrió al método de la revisión de vida,<sup>18</sup> el cual brinda herramientas teológicas que resignifica la situación de las familias monoparentales en los diversos contextos pastorales y en la Iglesia en general. Para lo cual se tomará la Mediación Socio-analítica, que permite acercarse a la realidad de forma inmediata y con los elementos de su formación teológica que le ha proporcionado, o más bien optar por hacerse ayudar en la comprensión de esa realidad en la que vive su papel como Teólogo.”<sup>19</sup> Esta mediación nos ayudó acercarnos a la realidad en este caso son las familias monoparentales, tomando como ayudas las ciencias sociales, la sociología, la antropología y por tanto el aporte teológico.

El método de revisión de vida se convierte en eje fundamental del presente proyecto investigativo, así mismo con la aplicación del método, desde una hermenéutica de la praxis que tiene su razón de ser en el círculo hermenéutico,<sup>20</sup> a partir del ver, juzgar y el actuar. El ver hace referencia a contextualización de las familias monoparentales a través de su realidad social (relacionado con el primer capítulo). El juzgar está relacionado con algunos fundamentos teológicos, específicamente del Magisterio que dan sentido a la monoparentalidad en la Iglesia (Segundo capítulo). Por último el actuar que tiene que ver con el aporte pedagógico a la pastoral donde se demuestre la dignificación de las mujeres que son familias monoparentales en los diversos escenarios pastorales, desde una teología de la praxis incluyente y liberadora (correspondiente al tercer capítulo).

---

18Se trataba de una metodología para la acción transformadora de los cristianos en sus ambientes y para superar el divorcio fe-vida. Vale a decir de una propuesta de espiritualidad como corazón de la pastoral. Este es el contexto vital donde nació el método de la revisión de vida, de donde nace el método ver-juzgar-actuar. Una de las causas principales de su gran éxito fue el que representaba un método inductivo, porque partía de la situación, alejándose de los métodos tradicionales deductivos, que de ideas generales y universales deducían lo que se debía hacer. Castillo, R. *Método revisión de vida*. <http://www.communityofsttherese.org/resources/verjuzgaractuar.pdf> (consultado el 17 de septiembre de 2015), 12.

19 Baro, Martin. *Compromiso y ciencia social*, <http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/testo.html> (consultado el 3 de febrero de 2014), 23.

20 Tiene su fundamentación en Gadamer. Comprender, explicar y aplicar, representan los tres momentos del círculo hermenéutico. En el comprender tiene que ver con la pregunta que el texto nos hace; en el explicar el intérprete pregunta al texto contextualiza el texto en un horizonte de sentido. Ramos, Ana. Gadamer. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/gadamer.pdf> (consultado el 1 de Marzo de 2013), 12.

## CAPITULO 1

### CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS FAMILIAS MONOPARENTALES

Este capítulo tiene por finalidad, contextualizar la realidad de las familias monoparentales como realidad que desafía la pastoral familiar. Desde la metodología de revisión de vida, específicamente el primer momento del método, es decir, lo que concierne al *ver*, se trata de observar y analizar la realidad del objeto de estudio en este caso de las familias monoparentales.

El capítulo comprenderá: primero, la contextualización de familias monoparentales, tomando como punto de partida la contextualización de la familia en su contexto social e histórico. Segundo, la conceptualización y el contexto de la monoparentalidad, factores demográficos, culturales y, económicos que inciden en la constitución de la monoparentalidad. Y, tercero, se relaciona la dinámica de la familia en la Iglesia y la importancia de la pastoral familiar en la Iglesia.

#### 1. CONTEXTO DE LA FAMILIA

La familia ha venido sufriendo cambios con el transcurso del tiempo, en lo que se refiere a su estructura y dinámica lo que quiere decir que se han modificado los roles, las formas de relacionarse, el estilo del funcionamiento del sistema familiar, y los patrones de crianza, todo esto asociado al cambio de la sociedad misma, la cual se ha visto “estructuralmente modificada y cuyos cambios han hecho que los sujetos no puedan asumir las mismas formas de convivencia y por ende no se pueda hablar de las tipologías de familia tradicionales;”<sup>21</sup> dentro de las cuales se pueden citar: la familia nuclear,

---

21Cepeda, J, Gutiérrez, C y Rodríguez. *Características socioeconómicas, percepciones y dinámicas familiares de un grupo de familias monoparentales en la ciudad de Bogotá.*

extensa, ampliada, en el contexto social actual se hace necesario cambiar la concepción y el paradigma que se tiene de la familia, ya que ahora nos vemos inmersos en una sociedad y en un mundo que día a día presenta nuevas exigencias y por lo tanto esto trae consigo “la necesidad de poder adaptarse a nuevas formas de convivencia y a nuevos tipos de familia, dentro de los cuales encontramos; la familia reconstituida, monoparental y homosexual.”<sup>22</sup>

Es importante mencionar que las familias actuales tienen muchos desafíos que asumir, muchos problemas que afrontar y muchas crisis que resolver. Además de seguir arrastrando los viejos problemas familiares, como:

El cambio social invade el sistema familiar y plantea situaciones para las que no existen modelos previos; la igualdad de la mujer, su incorporación al mundo laboral, la desmembración de la familia extensa, el deficiente mercado laboral, el individualismo. Todas ellas son grandes cuestiones que buscan respuesta de carácter social general, pero en la que no se prescinde ni se podrá prescindir de la aportación de la familia.<sup>23</sup>

En efecto, los anteriores aspectos se manifiestan, por ejemplo, en la reducción, en apenas algunos decenios, de la familia ampliada o extensa a la familia biológica y / o nuclear, a uniones familiares sin matrimonio, a familias del padre o madre casados en segundas nupcias o divorciado, a familias sin hijos o a núcleos familiares monoparentales.

Es importante mencionar que para el objeto de la investigación, la atención se centra en la familia monoparental, por tanto, es necesario abordar las diferentes miradas que se han hecho a este tipo de familia. A sí mismo, su composición y número de hijos se encuentran formas familiares incompletas bajo dos modalidades: “el binomio madre-hijos(as) o el binomio padre- hijos(as) que provienen de “una familia rota sea esta legal o no y en otros casos del fenómeno del madre solterismo que cada vez gana más peso en nuestro medio.”<sup>24</sup>

---

<http://repositorio.lasalle.edu.co/bitstream/10185/13432/1/62022062.pdf>(consultado el 8 de noviembre de 2014), 4

22Ibíd., 5.

23Ibíd., 8.

24Ibíd., 9.



## 1.1 Contexto social- histórico de la familia

La familia como institución social es histórica y está en permanente interrelación con las dinámicas sociales. Los rasgos de familia se relacionan con diferentes épocas; por ejemplo, la familia extensa patriarcal conformada por varias generaciones es característica de las sociedades feudales; en la sociedad industrial se aprecian familias nucleares urbanas; “los procesos de industrialización y urbanización se han destacado como factores de influencia en el incremento de la familia nuclear.”<sup>25</sup>

El concepto de familia nuclear y extensa se ha definido en relación con lazos de consanguinidad; en la actualidad este no coincide con las realidades familiares. Diversas investigaciones concuerdan en que los estilos de vida y la realidad de la sociedad contemporánea, exigen replantear las categorías de familia nuclear y extensa como únicos referentes de las familias. Es decir que, “la familia ha pasado a ser la unidad de producción para convertirse principalmente en una unidad y posteriormente en una unidad de apoyo al desempleo.”<sup>26</sup>

Es imposible comprender la familia sin entender cómo los cambios económicos, políticos y sociales marcan tendencias y funciones específicas de las familias. No es posible seguir pensando que la familia se encuentra conformada por papá, mamá, hijos e hijas. En la actualidad hay un gran despliegue de familias formadas por parejas homosexuales, madres o padres viviendo solamente con sus hijas e hijos o las personas divorciadas, separadas que se vuelven a casar y llevan a la nueva familia a sus hijos e hijas.

Actualmente se advierte la diversidad de tipos de familias que responden a nuevas formas de pluralismo, reflejo de los esquemas de la sociedad globalizada. Una de las características sobresalientes de las familias contemporáneas es:

---

25Díaz, Patricia. *Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas*. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-12-05.pdf> (consultado el 5 de agosto de 2015), 12

26Ibíd., 14.

La pluralidad de modelos y estructuras, con que la familia ha intentado adaptarse a los vertiginosos cambios económicos e ideológicos del entorno y al tiempo atender a las demandas de todos y de cada uno de los miembros, las cuales no son sólo de salud y bienestar físico, sino del crecimiento personal e integral.<sup>27</sup>

Entonces, se plantea que la familia es una construcción social sometida e influenciada por cambios que se han dado en su entorno económico, social y simbólico, y por ende, se muestra cómo la articulación de estos entornos ha generado una nueva estructura familiar con rasgos de familia tradicional, modificando sus relaciones internas y externas.

En el siglo XX en América Latina, los procesos de urbanización, contribuyeron a la configuración de una estructura familiar nuclear: la división de roles diferenciados de hombres y mujeres posibilitaba una organización doméstica fuertemente centralizada en lo económico, alrededor del padre, mientras que la madre ejercía un papel de cuidadora y socializadora de hijos e hijas. Esta división de roles “estaba respaldada por el código napoleónico, que se inscribió desde la colonia en algunas sociedades de América Latina y que más que debilitarse fue reforzada, en las posteriores repúblicas liberales o dictaduras que se expandieron por toda la región.”<sup>28</sup>

A finales del siglo XX, la relación que existía entre el poder civil y el poder religioso en los estados latinoamericanos se debilitó, haciendo que la legislación en los temas que afectaban directamente a las familias cambiara. Esta tendencia, a nivel nacional e internacional por medio de acuerdos, cumbres y compromisos que asumen los Estados frente a la familia y al hogar, hace que estos asuman un papel más activo; frente a fenómenos que antes se consideraban exclusivos de la esfera familiar por ejemplo “Frente a la violencia intrafamiliar, el Estado asume papel de protector y garante de la integridad de las personas.”<sup>29</sup>

## **1.2 Contexto de la monoparentalidad**

Las familias monoparentales ocurren cuando en los casos de separación, abandono, divorcio, muerte o ausencia por motivos forzosos, (trabajo, cárcel, etc.) de uno de los padres, el otro se hace cargo de los hijos y conviven; la relación de pareja que esto

---

27Ibíd., 19.

28Ibíd., 21.

29 Ibíd., 25.

supone varía desde la cohabitación en fluctuaciones temporales, hasta vínculos volátiles. Desde el punto de vista de las políticas de familia, la familia monoparental es también una realidad en crecimiento. “Se trata de una madre (mayoría) o de un padre (minoría en crecimiento) que conforma con sus hijos un grupo familiar que debe ser considerado completo.”<sup>30</sup>

De igual forma, se sostiene que la definición mínima de la monoparentalidad toma la estructura familiar (o composición familiar), como principal elemento definitorio, desde la consideración frecuente (y equivocada) de que cada tipo de familia comporta un único tipo de configuración familiar. Esta supuesta correspondencia lleva a contemplar la monoparentalidad como aquella (única) estructura familiar integrada por un progenitor y su progenie.

En este orden de ideas, la familia monoparental es aquella que está compuesta por un hombre o una mujer que asume la jefatura y se hace cargo de sus integrantes, los cuales son dependientes tanto económicamente como socialmente. “Las familias monoparentales no son núcleos aislados sino que, al igual que el resto de las familias, cabe esperar que mantengan nexos y responsabilidades compartidas con otras personas e instituciones.”<sup>31</sup> Estas instituciones son: familiares, la escuela y otros agentes con los que el núcleo interactúa cotidianamente y diversifica sus necesidades, sin dejar de mencionar al progenitor físicamente ausente, el cual puede seguir teniendo (o empezar a tener a partir de la monoparentalidad), un rol muy activo en cada uno de los contenidos mencionados. La jefatura de esta tipología de familia puede ser asumida por un hombre o una mujer.

### *1.2.1 Análisis de la familia monoparental*

En lo relacionado a la familia monoparental se esconde un panorama complejo y diverso de estrategias familiares “que probablemente tienen menos cosas en común que las que comparten (diferentes experiencias, identidades, contenidos, situación socioeconómica,

---

<sup>30</sup>Ibíd., 32.

<sup>31</sup>Ibíd., 33.

relaciones, etc.).”<sup>32</sup> Esto constituye una verdadera invitación a revisar, o cuando menos a discutir, los conceptos habituales de familia monoparental; así mismo, un análisis exhaustivo de la monoparentalidad en el contexto social y cultural de la sociedad.

La familia monoparental se ubica en las familias contemporáneas y se encuentra articulada a nuevos tipos de familias, que se definen como familias con un solo progenitor. Desde esta perspectiva se contempla “la monoparentalidad como aquella única estructura familiar integrada por un progenitor y su progenie.”<sup>33</sup> La definición de monoparentalidad debe contemplar como mínimo, la toma de la estructura familiar o composición familiar; cada tipología comporta una estructura diferencial, que no es estática, sino cambiante.

Son diversas las causas por las cuales se ha dado origen a esta nueva tipología de familia, que se constituye por: madre soltera; viuda; separada o divorciada; fallecimiento de un progenitor; adopción por personas solteras y ausencia prolongada de un progenitor; causas que marcan el desarrollo y dinámica de la familia en el aspecto afectivo, educativo y económico. La familia monoparental no solo se refiere a la persona que ha sido abandonada por su pareja; hace alusión también a aquella persona que ha asumido sola, la opción de cuidado y educación de sus hijos e hijas.

En lo relacionado al concepto de “hogar con jefatura femenina o masculina” es útil para identificar un número cada vez mayor de hogares “sin hombres”, que “incluyen los encabezados por viudas o viudos un fenómeno creciente en las zonas urbanas de América Latina y el Caribe; así como los encabezados por madres jóvenes y sin pareja, que tienen hijos e hijas fuera del matrimonio o son abandonadas por su compañero.”<sup>34</sup> Por otra parte, se presentan situaciones como la separación, abandono, porque el hombre ha tenido que emigrar a otro lugar, dando lugar a la conformación de una familia monoparental. Sin embargo,

---

32 Carmen, Sumaza. *Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales*. Recuperado de [file:///E:/Downloads/25724-25648-1-PB%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/25724-25648-1-PB%20(1).pdf). (consultado el 5 de agosto de 2015), 35

33 *Ibíd.*, 37.

34 *Ibíd.*, 39.

En la mayoría de los casos, esta tipología de familia se presenta en la jefatura femenina, en la cual aspectos como el creciente número de viudas, debido a hechos de violencia, venganza, muerte y guerras entre otros, o por el aumento de madres jóvenes y solteras que toman como opción vivir solamente con sus hijos e hijas.<sup>35</sup>

Colombia, al igual que otros países de la región latinoamericana y del mundo, vive actualmente procesos de transición en la comprensión de las familias. Se ha roto con la exaltación del discurso dominante de la familia nuclear como modelo socialmente ideal. Estas transformaciones han obedecido y obedecen a múltiples factores demográficos, culturales y socio económicos, que suscitan cambios permanentes.

### *1.2.2 Factores determinantes de las familias monoparentales*

En cuanto a los factores demográficos, se identifican como determinantes el descenso de la fecundidad y mortalidad, el aumento de la esperanza de vida al nacer, el envejecimiento de la población, la creciente urbanización y la separación entre sexualidad y reproducción. Todos estos factores han incidido de manera determinante en la vida familiar. Entre los factores culturales, “se evidencian procesos como el impacto en la resignificación de nuevas feminidades, con rupturas y tensiones aun no resueltas, pero más centradas en la construcción de autonomía, de independencia y participación de la mujer en el campo laboral y educativo.”<sup>36</sup>

En este sentido, aparece el acceso de la mujer a la educación, el control de la fecundidad y los procesos de urbanización, han generado una ruptura del papel que por tradición se les asignaba a la mujer y la familia en la sociedad. Al respecto, se sostiene que:

En efecto, a partir de la reivindicación básica de los derechos de las mujeres (económicos, reproductivos, derecho a una vida sin violencia, entre otros), que desde los años sesenta diversos movimientos feministas han contribuido a socavar la legitimidad de los roles familiares tradicionales, dando paso a la concepción de la mujer como ser autónomo con capacidad para forjarse un destino propio.<sup>37</sup>

En lo concerniente a los factores socioeconómicos, los cambios mundiales suscitados por los procesos de la globalización de la economía y la flexibilización laboral, han suscitado

---

35Ibíd., 39.

36Ibíd., 40.

37Ibíd., 40.

procesos de reestructuración de la vida del trabajo, como el incremento del tiempo parcial, el subempleo y el desempleo, “pérdida de derechos laborales y aumento de la precariedad laboral, sucesos que no escapan para incidir de manera determinante en la organización de las mujeres, los hombres y las familias.”<sup>38</sup>

Este contexto de múltiples transformaciones ha dejado huella en la transformación de la organización y estructura de las familias; así la estructura de jefatura femenina y masculina, pero especialmente “la femenina en las familias monoparentales, responde a una categoría que implica situaciones diversas, ya se trate de madres solteras, o separadas, mujeres viudas y jóvenes solteras.”<sup>39</sup>

Razón por la cual, el porcentaje de familias monoparentales con jefatura femenina es un fenómeno que cada vez cobra más preponderancia en la región en áreas urbanas; “de esta situación no está exenta Colombia, que presenta un cambio porcentual de un 7% en esta forma de estructura familiar de 1990 al 2000”<sup>40</sup>. Las monoparentales tienen un peso porcentual casi idéntico en familias pobres y no pobres, por lo cual la condición económica no parece ser un determinante en esta forma de familia.<sup>41</sup>

El nivel educativo y económico, tienden a intensificar los factores expuestos: por ejemplo “a medida que aumenta el nivel educativo, aumenta la edad de la primera unión”, lo que conlleva que en niveles educativos y sociales altos, la reproducción tienda a aplazarse y las tasas de fecundidad disminuyan significativamente (el promedio de hijos deseados es de 2,1). Mientras que en las clases populares y con bajo nivel educativo “la reproducción se presenta a edad más temprana y la fecundidad es más alta (el promedio de hijos deseados es de 3,6). Esto induce a creer que las mujeres han adquirido una mayor autonomía frente a su cuerpo y sus funciones reproductivas que antes no tenían, siguiendo la tendencia mundial.”<sup>42</sup>

En conclusión, la monoparentalidad abarca desde la viuda o viudo con sus hijos hasta la mujer soltera que ha elegido deliberadamente ocuparse solo de su hijo o de sus hijos,

---

38Ibíd.,

39 Ibíd., 41.

40 Ibíd., 42.

41 Ibíd., 45.

42 Ibíd., 47.

fruto de relaciones anteriores, sin buscar una nueva unión. La reivindicación del derecho a fundar una “familia monoparental” se ha convertido algo habitual en el ámbito de los movimientos feministas, “donde las mujeres que voluntariamente siguen solteras reivindican el derecho a tener un hijo, mediante una relación sexual o mediante la adopción. Algunas veces se encuentra también en los ambientes homosexuales.”<sup>43</sup>

Esta reivindicación está influenciada con frecuencia por la ideología de “género”, así como por las distintas corrientes que, en la sexualidad humana, separan la dimensión unifica y la dimensión procreativa. Con mayor frecuencia aun, la familia monoparental remite a una situación de hecho: el cónyuge abandonado se encuentra solo con el hijo nacido de una unión desecha. Estas situaciones contrastadas “suscitan problemas morales especialmente preocupantes. Estudios recientes muestran las mismas conclusiones sobre la educación de los hijos.”<sup>44</sup>

Los hijos tienen necesidad no solo de un padre y de una madre, sino también de una célula familiar estable para desarrollar su personalidad. Cuando un hijo sufre un déficit educativo o afectivo por una carencia familiar, se constata que está expuesto a crisis más o menos graves de identidad – incluida la sexual – y tiene dificultades en sus relaciones sociales. Está sujeto a fracasos escolares y muchas veces llega a verse envuelto en la delincuencia. Se constata también “que nacido en una “familia monoparental” está más expuesto, de adulto, a la tentación del divorcio.”<sup>45</sup>

La familia monoparental es una peculiaridad de las sociedades con un elevado desarrollo industrial y una consecuencia de la revolución social que se ha dado en las mismas. Se caracteriza por “la convivencia de uno solo de los padres con el hijo o hijos, de forma que la mayor parte del compromiso educativo y de las actividades familiares se encuentra casi exclusivamente en sus manos.”<sup>46</sup>

---

43Christa Meves. *La familia. Monoparental*. Recuperado de, <http://www.staffcatholic.net/archivos/lexicon/familiamonoparental.pdf>. (Consultado el 6 de agosto de 2015), 3.

44 *ibíd.*, 4.

45 *Ibíd.*, 5.

46 *Ibíd.*, 8.

## 2. LA FAMILIA EN LA IGLESIA

La familia constituye un valor social fundamental para la Iglesia. Es así como en la Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* de Juan Pablo II, se realiza una disertación clara y concisa sobre el papel de la familia en la sociedad y cómo la Iglesia debe promover una evangelización de la familia en su función de misionera. En esta Encíclica se expone la importancia de la familia, explicando que:

Ésta posee vínculos vitales y orgánicos con la sociedad, porque constituye su fundamento y alimento continuo mediante su función de servicio a la vida. En efecto, de la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma. Así la familia, en virtud de su naturaleza y vocación, lejos de encerrarse en sí misma, se abre a las demás familias y a la sociedad, asumiendo su función social.<sup>47</sup>

Así mismo, en esta Encíclica se sostiene que la familia está fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de personas: “del hombre y de la mujer esposos, de los padres y de los hijos, de los parientes. Su primer cometido es el de vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas.”<sup>48</sup> En esta perspectiva, el amor es el fundamento de la familia, ya que sin el amor la familia no es una comunidad de personas, así también sin el amor la familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas.

En este contexto, la Iglesia es consciente de que la familia constituye uno de los bienes más preciosos de la humanidad, al respecto, la Iglesia quiere hacer sentir su voz y ofrecer su ayuda a todo aquel que, conociendo ya el valor de la familia, trata de vivirlo fielmente; a todo aquel que, “en medio de la incertidumbre o de la ansiedad, busca la verdad y a todo aquel que se ve injustamente impedido para vivir con libertad el propio proyecto familiar.”<sup>49</sup>

---

47 Juan Pablo II. *Exhortación apostólica Familiaris Consortio*. [http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_ip-ii\\_exh\\_19811122\\_familiaris-consortio.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_ip-ii_exh_19811122_familiaris-consortio.html) (consultado el 22 de septiembre de 2015), 11.

48 *Ibíd.*, 12.

49 *Ibíd.*, 13.



De otro lado, la familia, aparece como un lugar teológico en el ser de la Iglesia. Esto aparece en la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, donde la familia se manifiesta como Iglesia doméstica<sup>50</sup>. Esta categoría permite considerar a la familia “como la más pequeña comunidad eclesial, donde están presentes todos los elementos que caracterizan a la Iglesia.”<sup>51</sup>

A partir de lo expuesto en la LG se pueden desprender cuatro claves teológicas, desde las cuales realizar una lectura eclesiológica de la familia como iglesia doméstica, bajo el principio formulado por Pablo VI cuando expresaba que en “cada familia cristiana, deberían reflejarse los diversos aspectos de la Iglesia entera y, por lo tanto, permiten dilucidar los rasgos eclesiológicos más genuinos de la familia cristiana.”<sup>52</sup> Estas claves son: la cristológica, la pneumatológica, la sacramental y la escatológica, es decir que la familia en la Iglesia tiene una base cristológica en cuanto su ser está en Cristo como fundamento de la misma, una clave pneumatológica, puesto que “el espíritu santo cobra acción en el ser de la familia.”<sup>53</sup>

Es por eso que la Iglesia está llamada a ser el lugar visible donde se muestre la acción salvífica que Dios ha hecho por medio de Jesucristo en favor de los hombres. Al mismo tiempo, hay que señalar que toda la LG va haciendo una presentación eclesiológica desde la clave cristológica y es por este motivo que se destaca, por ejemplo la imagen de Cristo como Cabeza de la Iglesia.

## **2.1 La pastoral familiar en la Iglesia**

El papel de la pastoral familiar en la Iglesia en la medida que se busca resignificar la labor de la familia en el ámbito eclesial, para ello una pastoral familiar debe ser netamente evangelizadora y liberadora en cuanto promueve los valores familiares en la Iglesia. En estos términos, en el compromiso pastoral por la familia se observa una

---

50 *Lumen Gentium*, 21.

51 Aros, Jorge y Basualdo, Lorena. Aportes a la teología de la familia Lectura eclesiológica de la Iglesia doméstica. *Revista veritas* (30), 163.

52 *Ibid.*, 164.

53 *Ibid.*, 165.

interesante reciprocidad entre la responsabilidad de los pastores y los diversos carismas y ministerios en la comunidad eclesial. Las experiencias más positivas se dan precisamente cuando tiene lugar esta sinergia en la medida que se contempla el compromiso de tantos hermanos y hermanas en la pastoral de la familia, es posible imaginar formas nuevas de presencia efectiva de la Iglesia, que tiene la valentía de “salir” de sí misma animada por el Espíritu. “Para representar esta riqueza nos concentramos en algunos temas y pasamos revista a las distintas iniciativas y estilos, de los cuales encontramos amplia muestra en las respuestas recibidas.”<sup>54</sup>

Además, es una consideración común que la catequesis sobre matrimonio y familia hoy no se puede limitar solamente a la preparación de la pareja al matrimonio; es necesaria una dinámica de acompañamiento vinculado a la experiencia que:

Mediante testigos, muestre la belleza de lo que nos transmiten el Evangelio y los documentos del Magisterio de la Iglesia sobre la familia. Mucho antes de que se presenten para el matrimonio, los jóvenes necesitan que se les ayude a conocer lo que la Iglesia enseña y por qué lo enseña. Muchas respuestas ponen de relieve la función de los padres en la catequesis específica sobre la familia. Los padres tienen un rol insustituible en la formación cristiana de los hijos en relación al Evangelio de la familia. Esta tarea requiere una profunda comprensión de su vocación a la luz de la doctrina de la Iglesia. Su testimonio ya es una catequesis viviente, no sólo en la Iglesia, sino también en la sociedad.<sup>55</sup>

Por tanto, la pastoral familiar debe apoyarse en los documentos de la Iglesia en la medida que brindan elementos pastorales y pedagógicos sobre el quehacer de la familia en los escenarios pastorales, por ende, evangelizar pastoralmente a la familia exige una corresponsabilidad entre la Iglesia y la comunidad eclesial, a fin de incentivar una pastoral familiar incluyente y liberadora.

---

54 Sínodo de los obispos. *III asamblea general extraordinaria. Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización.*

<http://www.familia.edu.mx/sitio/images/noticias/2014junio/091/SINODODELOSOBISPOS.pdf>  
(consultado el 20 de septiembre de 2015), 18.

55Ibíd., 19.

## 2.2 La familia monoparental un desafío pastoral

La familia monoparental es aquella que está conformada por un solo cónyuge y sus hijos, y surge como consecuencia del abandono del hogar de uno de los cónyuges, por fallecimiento, separación y/o divorcio. De hecho, la conformación de la familia monoparental se genera por condiciones materiales, psicológicas y sociales que viven estas familias; pueden ser causadas por viudez, por abandono de uno de los progenitores; “por madre solterismo o padre solterismo; por separación o divorcio, por adopción a cargo de una sola persona adulta o por situaciones como emigración, encarcelamiento u hospitalización de uno de los progenitores.”<sup>56</sup>

En ese sentido, el concepto de monoparentalidad se encuentra ligado a un padre o una madre ausente o en algunas ocasiones presente de manera intermitente; es decir, no aparece como una figura permanente en el hogar. En este orden de ideas, aparece la familia monoparental como un tipo de familia que hace parte de la sociedad y por tanto, esta nueva situación de familia se convierte en un desafío a la pastoral actual.

Es un desafío en la medida que la Iglesia en su acción pastoral que es netamente evangelizadora tiene la misión de visibilizar estas familias de manera incluyente en su praxis pastoral, con ello se hace referencia explícita a promover una práctica pastoral incluyente que propenda por la solidaridad, la justicia y la comunidad con esta forma o tipo de familia. Por tanto, la pastoral se convierte en el escenario evangelizador por antonomasia en el cual se incluye a las familias monoparentales como parte fundamental de la acción evangelizadora de la Iglesia, de las parroquias y de las comunidades eclesiales.

---

<sup>56</sup> Agudelo, Sonia. Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales. *Revista Latinoamericana de Ciencias sociales niñez y juventud*, 2, (3): 34- 67-

### **2.3 El desafío de la familia monoparental a la Iglesia**

Uno de los retos que tiene la Iglesia en la actualidad tiene que ver con la comprensión de la monoparentalidad en los procesos sociales de la humanidad, con lo cual es necesario que ella asuma esta forma de familia dentro de la misión que tiene la Iglesia en su acción pastoral. Además, esta misión se fundamenta en una visión incluyente y liberadora del ser de la Iglesia en estas familias que necesitan ser acogidas, amadas y acompañadas en procesos espirituales y de vida comunitaria. Por eso, la Iglesia en cuanto responde a los desafíos de la sociedad tiene la responsabilidad de comprender y acoger a las familias monoparentales como proyecto del Reino de Dios que se presencializa en la acción liberadora y salvadora a estas familias. De ahí se requiere un trabajo mancomunado donde la parroquia, los obispos, los sacerdotes y los distintos escenarios pastorales construyan acciones liberadoras a estas familias, a través de catequesis, grupos parroquiales, entre otros, en los cuales se pueda evidenciar que estas familias son importantes para la vida eclesial, es más que son parte de la vida de la Iglesia y coadyuvan a su crecimiento dando testimonio de vida de su monoparentalidad.

A modo conclusivo, hay que resaltar que la realidad de la familia monoparental no impide que se asuma un trabajo de acompañamiento pastoral, por ello la ausencia de tal trabajo se convierte en un reto para la teología pastoral.

## **CAPÍTULO 2**

### **HACIA UNA COMPRENSIÓN DE LA FAMILIA COMO IGLESIA DOMÉSTICA EN CLAVE TEOLÓGICO- MAGISTERIAL**

Este capítulo busca fundamentar, desde el Magisterio de la Iglesia, una renovada comprensión de la familia como Iglesia doméstica, que permita una inclusión de las nuevas configuraciones de familias. Desde esta visión se utilizó el método de revisión de vida en lo que respecta al segundo momento: el Juzgar. Por tanto, se pretende fundamentar teológicamente y con documentos magisteriales la realidad de las familias monoparentales a la luz de la teología y el Magisterio como fuentes de revelación.

En esa óptica, este capítulo, en un primer momento, relaciona la perspectiva teológica, es decir, lo que concierne a la vida en comunión y lo relacionado al ser eclesial. Y, en un segundo momento, lo que corresponde al aporte del Magisterio, esto es, los aportes del Documento de Aparecida, el papel de la Iglesia doméstica en el Magisterio Papal, la Iglesia doméstica en el Magisterio Latinoamericano, la pastoral familiar un reto para la evangelización de la familia, una renovada pastoral familiar y un acompañamiento de cara a la responsabilidad de las familias, y pues, la familia monoparental un reto eclesial para la pastoral.

Partiendo del hecho de que la Iglesia no es simplemente una institución, sino un modo de existencia; y una forma de ser, nos referimos a que la Iglesia es una comunidad de fe que tiene su razón en la medida que a través de la relación de sus integrantes, es testimonio de la evangelización. De este modo, la Iglesia está profundamente unida al ser del hombre y busca que éste encuentre el camino de su realización en clave del proyecto del Reino. En ese sentido, la monoparentalidad es una realidad social que tiene su razón de ser en cuanto el padre o la madre viven su experiencia de vida solos, sacando adelante

a sus familias. De ahí que en esta experiencia de vida se encuentra una realidad que hace parte de la Iglesia, y que trasciende en la comunidad eclesial. Teniendo presente que el fundamento eclesiológico promueve el ser eclesial, el cual está unido al ser mismo de Dios. Es decir, que la eclesiología se convierte en un eje fundamental de la acción de Dios en la historia del ser humano a través de la Iglesia.

El ser humano es miembro de la Iglesia, y por ende éste “se convierte en imagen de Dios, existe como Dios mismo existe, adopta la forma de ser de Dios.”<sup>57</sup> Una relación que tiene el hombre con el mundo, con los demás y con Dios, es un acontecimiento de comunión que se da como un hecho social, en el servicio, la acogida, la solidaridad, la comunión, la fraternidad. Así el ser eclesial cobra sentido en la vida del creyente, de ahí que una visión de Iglesia que es eclesial, significa que incluye en servicio y gratuidad la monoparentalidad como parte del misterio de Dios, y como una manera de construir Iglesia.

No obstante, para que la Iglesia pueda ofrecer esta forma de existencia, es decir, del ser eclesial en la vida monoparental, ella misma debe ser imagen de la forma de existir de Dios; toda su estructura, todos sus ministerios, deben expresar esta forma de existencia, esto se da en la comunión que ha de existir entre los que pertenecen a la comunidad, y transmiten el ser eclesial en los diversos contextos sociales, a las personas que viven la monoparentalidad, y cómo ésta es una expresión del ser eclesial en la vida comunitaria, de manera que se promueva una teología de la praxis eclesial incluyente.

## **1. LA VIDA EN COMUNIÓN**

En la vida eclesial, la comunión se convierte en un fundamento esencial en la vida cristiana, de ahí que la Iglesia en sus diversos documentos conciliares y encíclicas, anuncie la importancia de vivir en comunión en medio de la diferencia que existe entre los seres humanos. De hecho, Pablo cuando habla de la importancia de vivir en comunión hace énfasis en que “ésta se lograr en la medida que la comunidad eclesial vive

---

<sup>57</sup> Zizioula, Ioannis. *El ser eclesial*. Salamanca: Sígueme, 2003, 28.

sus diversos carismas y dones en medio de la diversidad, pero siempre buscando la unidad que se da en Dios Padre.”<sup>58</sup>

Por eso dentro de la eclesiología la comunión es fundamento de la eclesialidad, teniendo claro que Dios está en la comunión; esto significa que la aspiración a la comunión con la divinidad es algo natural en cualquier religión. Casiano Floristan, explica cómo el hombre bíblico reconoce que por su propio esfuerzo no puede alcanzar la comunión con Dios. Es necesario que Dios venga, que Dios le visite; es un tiempo de espera en la plenitud del Reino y del Mesías. Por tanto el término Koinonía (comunión) el cual expresa en el Antiguo Testamento: “la relación de hombre a hombre o la unión con los ídolos, no la comunión con Dios. Los creyentes comen en la presencia con Dios (Dt 12, 7) “allí comeréis en presencia de Yahveh vuestro Dios y os regocijaréis, vosotros y vuestras casas, de todas las empresas en que Yahveh tu Dios te haya bendecido”. Significa esta comunión una toma de conciencia de la cercanía de Yahvé con su pueblo.”<sup>59</sup> De lo cual se deduce que la comunión viene de Dios y el ser humano responde a ella, consiguiendo la plenitud de la voluntad divina.

Por ende, se da una relación de reciprocidad entre el hombre y Dios en donde se busca que el ser humano asuma el proyecto cristiano. La comunión entonces es de carácter incluyente en la medida que se da por gracia y de carácter universal sin ningún tipo de exclusión, al contrario es liberadora para toda la humanidad.

Tanto así que en el Nuevo Testamento se constata en Pablo cómo el término Koinonía en Corinto, es utilizado por el mismo pueblo. De hecho, Koinonía significa para San Pablo: comunión con Cristo en relación con la cena del Señor (1 Cor 10. 14- 22):

Os hablo como a prudentes. Juzgad vosotros lo que digo. La copa de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo Cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan. Fijaos en el Israel según la carne. Los que comen de las víctimas ¿no están acaso en comunión con el altar? ¿Qué digo, pues? ¿Que lo inmolido a los ídolos es algo? O ¿que los ídolos son algo? Pero si lo que inmolan los gentiles, ¡lo inmolan a los demonios y no a Dios! yo no quiero que entréis en comunión con los demonios. No podéis beber de

---

<sup>58</sup>Ibíd., 29.

<sup>59</sup> Floristan, Casiano. *Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Sígueme, 1991, 560.

la copa del Señor y de la copa de los demonios. No podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios. ¿O es que queremos provocar los celos del Señor? ¿Somos acaso más fuertes que él?<sup>60</sup>.

De esta manera, la eucaristía es para San Pablo plena Koinonía en la que los comensales comulgan en la sangre y cuerpo de Cristo. En resumen, la palabra comunión expresa la comunión total de los creyentes con Cristo, en y por el signo sacramental. Se entiende la realidad de la Iglesia, a partir de la cena del Señor como cuerpo de Cristo para la comunidad eclesial con carácter incluyente, sin discriminación o exclusión. Pues como bien lo enmarca el autor somos todos cuerpos y participamos de un solo pan, se trata de comprender que la eucaristía es liberadora, es comunión y por ende, todos somos partícipes de ella.<sup>61</sup>

En Cristo, plena encarnación del Padre, se realiza la comunión con Dios. Participando Jesús de la realidad humana hace posible que el ser humano, encuentre la comunión con Dios. Desde esta perspectiva se evidencia que “la Iglesia intenta ser comunidad y comunión de acuerdo al testimonio de Jesús y su legado del Reino para toda la humanidad.”<sup>62</sup>

Ante esta situación la Iglesia es comunión en la medida que es asamblea de Dios que proclama el Reino a los demás. De igual manera, la Iglesia está al servicio del mundo, anuncia y realiza una unión, una comunión. Es una comunión en la misma fe, en la misma esperanza. Por eso la acción culminante de la asamblea de los cristianos, es decir, “la coparticipación eucarística del pan y del vino es una comunión. Todas las estructuras de la Iglesia se justifican en la medida que sirven a la comunión de sus miembros en el espíritu del evangelio. Cristo como fuente de comunión y de eclesialidad tiene en la Iglesia el testimonio de comunión para la comunidad.”<sup>63</sup>

### **1.1 La vida en comunión en la familia monoparental**

Uno de los fundamentos de la misión de la Iglesia en su acción pastoral está relacionado con promover una vida en comunión entre las comunidades de base y los grupos pastorales. De modo, que la parroquia tiene la responsabilidad pastoral de incentivar una vida en comunión donde niños, jóvenes y adultos den testimonio de una vida en

---

60Ibíd., 567.

61 Ibíd., 580.

62Ibíd., 753.

63Ibíd., 754.



comunión, es decir, donde se expresan valores de caridad, amor, tolerancia, respeto, misericordia, entre otros, hacia los demás. Vivir en comunión presupone la construcción del Reino de Dios en la praxis de la pastoral, para lograr esto es fundamental un trabajo pastoral solidario entre laicos, familias, sacerdotes y religiosos, a fin de construir una vida eclesial en fraternidad y solidaridad.

Al respecto, se garantiza la misión de la Iglesia en la comunidad. De ahí que en el caso de la familia monoparental, el propósito de la Iglesia es promover en los distintos escenarios pastorales una vida en comunión, en donde se evidencie el amor de Dios en el acompañamiento, acogida, solidaridad, fraternidad, hacia estas familias. Se trata de asumir el proyecto de Cristo en estas familias, por ello el testimonio de grupos pastorales y de la comunidad en general es primordial para acercar a estas familias en la vida eclesial. Esto garantiza que se construyen relaciones de amistad, de convivencia, de tolerancia y aceptación a estas familias, y se construya una vida en comunidad con base en respeto, la solidaridad y la inclusión a las familias monoparentales.

## **2. UNA TEOLOGÍA INCLUYENTE DESDE EL SER ECLESIAL**

El ser eclesial, que se construye en la vida de la Iglesia, tiene como fundamentación la cristología y la pneumatología, las cuales están cohesionadas en el ser de la Iglesia. “Cristo aparece como la verdad, el Espíritu Santo hace real el acontecimiento de Cristo en la historia del ser humano.”<sup>64</sup> Al mismo tiempo se hace real la existencia personal de Cristo como un cuerpo o comunidad; Cristo no aparece primero como verdad y luego como comunión, es ambos a la vez. Es decir, que se da una mutua correspondencia entre Cristo y el ser eclesial, que en definitiva “se presencializa en el ser eclesial. Cristo es testimonio vivo del ser eclesial a través de la acción del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia.”<sup>65</sup>

Por lo tanto, el Espíritu Santo no interviene a posteriori dentro del marco cristológico; sino es quien hace nacer a Cristo y origina toda la obra de la salvación; “si es

---

64 *Ibíd.*, 759.

65 *Ibíd.*, 780.

verdaderamente posible confesar a Cristo como verdad es gracias al Espíritu Santo (1 Cor 12, 3)”<sup>66</sup>. De lo cual se infiere que: “Por eso os hago saber que nadie, hablando con el Espíritu de Dios, puede decir: « ¡Anatema es Jesús!»; y nadie puede decir: « ¡Jesús es Señor!» sino con el Espíritu Santo.”<sup>67</sup>

La aplicación de la existencia de Cristo a la vida del creyente equivale nada menos que a la realización de la comunidad de la Iglesia. Esta comunidad nace como el cuerpo de Cristo y vive de la misma comunión que se encuentra en la existencia histórica de Cristo. Su vida es idéntica a la vida misma del Dios- trino, a la comunidad misma. La verdad de Cristo en forma de fe, esperanza y caridad, transfigura el mundo a través de la comunión que la Iglesia experimenta.

De ahí la necesidad de promover una teología incluyente que se construya de acuerdo a la realidad social de las comunidades, teniendo como referente el sentido del ser eclesial que se fundamenta en la Cristología, la Pneumatología y la Eclesiología. Desde esta visión la Iglesia se convierte en promotora de la eclesialidad en la praxis social. En la Iglesia actúa Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo. Ellos actúan, pero unidos a la materialidad institucional de la Iglesia. Lo específico del misterio de la Iglesia se da a partir de la dialéctica que existe entre lo divino y lo humano, “los cuales forman una sola realidad compleja, es decir, que la unión y la mutua pertenencia de estas dos dimensiones es tan necesaria a la esencia de la verdadera Iglesia.”<sup>68</sup>

La Iglesia se presenta de esta manera como misterio de comunión, y sacramento de salvación universal. Razón por la cual, la Iglesia se presenta como misterio de comunión, así: Primero, la Iglesia como comunidad- comunión; se trata de aquello que define a la Iglesia como comunidad de los que creen en Cristo. Vivimos en Cristo y Cristo vive en la comunidad. De este modo “la misma fe establece la comunión con los demás creyentes, pues la fe surge de la comunidad de los que acogen a Jesús como el salvador y libertador.”<sup>69</sup> En esa comunidad se sacramentalizan los demás misterios cristianos, la salvación aparece como comunicada en la forma de auto- entrega de la trinidad a la vida

---

66Ibíd., 32.

67Ibíd., 33.

68Boff, Leonardo. *Y la Iglesia se hizo pueblo*. Bogotá: Paulinas, 1989. 32.

69 Ibíd., 33.

de los justos. La Iglesia como comunión y comunidad deja entrever cómo la palabra, el sacramento, la misión, el servicio al mundo, constituyen las piezas teológicas que sostienen a la comunidad cristiana.

La Iglesia, como pueblo de Dios, es una red de comunidades, donde la comunión entre ellas y con los responsables de su coordinación (la Iglesia jerárquica) perfeccionan al pueblo de Dios. El pueblo de Dios que fue escogido por Dios para ejercer un servicio salvador a los demás pueblos, este pueblo es heredero de las promesas terrenales y divinas hechas en la revelación histórica de Dios mismo. “Este pueblo es portador del misterio de salvación a las demás comunidades. En esta óptica se comprende que la Iglesia tiene la misión de representar el pueblo de Dios en la historia, y por tanto, siendo pueblo de Dios está al servicio de toda la humanidad.”<sup>70</sup>

La Iglesia como cuerpo de Cristo, realiza la comunidad dotada de muchos carismas, constituye su unidad interna y su cohesión por la fe en Jesús y por la apertura al Espíritu. La Iglesia cuerpo de Cristo, equivale a la Iglesia comunidad- comunión, pues Cristo es el autor de su cohesión. La Iglesia siendo misterio de comunión, es don de Dios para toda la humanidad. Se parte del presupuesto de que la Iglesia es fundamentalmente la comunión de todos los bautizados. En ella se dan la comunión de todos los carismas dados por el Espíritu a los bautizados y de todos los dones naturales dados por el Padre, recapitulado en el Hijo. “De ahí que todo se construye en torno al don de Dios, y en este aspecto la eclesiología se configura como un don de Dios para la comunidad eclesial.”<sup>71</sup>

La naturaleza de la comunidad aparece como don de Dios, el cual determina su obrar. La Iglesia, entonces, vive gracias a la adhesión voluntaria y activa de los creyentes a ese don. Esto permite que se dé un dinamismo existencial en la eclesiología misma, en la vida eclesial, puesto Dios que es donación de sí entrega su gratuidad al ser de la Iglesia, y por ende al ser de la comunidad; promoviendo una Iglesia de comunión en donde todos estén al servicio de los demás.

---

70 *Ibíd.*, 34.

71 Tillard, J. *La Iglesia local. Eclesiología de comunión*. Salamanca: Verdad e imagen, 1999. 166.

La comprensión de la comunión en la vida eclesial se da de la siguiente manera: primero; comunión trinitaria, la Iglesia tiene en la Trinidad su modelo y principio supremo, quiere decir que debe vivir esa comunión, puesto que en la Trinidad se realiza el ideal del amor. Desde esta visión se entiende que “la Iglesia es el pléroma de la Trinidad que se despliega en la historia del ser humano, por tanto, la Iglesia será reflejo de este misterio divino.”<sup>72</sup>

Así, la comunión en Cristo y por Cristo; hace referencia a que la Koinonia tiene un mensaje netamente cristológico, se produce el acceso a Dios por la mediación establecida en y por Cristo. Por consiguiente “se asume que la comunión trinitaria adquiere en Cristo una dimensión humana, social e histórica.”<sup>73</sup>

La comunión acción del espíritu es: la Koinonía es acción del espíritu y se funda en que se ha recibido el mismo espíritu. Por eso,

El espíritu que ungió a Cristo es el mismo que vivifica a la Iglesia, Cristo ha llenado a la Iglesia con su Espíritu. Por ende, el Espíritu es el que hace presente la Koinonía (2, Cor, 13-13). “La vida eclesial se funda en la unción del Espíritu, que reparte sus dones a las personas, comunidades y culturas diferentes.”<sup>74</sup>

La comunión eucarística, donde la Koinonía tiene su raíz y su centro en la eucaristía, mediante ella el Señor- resucitado nos transforma en su cuerpo. La Iglesia como misterio de comunión se realiza en cada asamblea litúrgica, en la cual la asamblea eucarística “reconoce su identidad mediante el memorial de la entrega del Señor para con la comunidad entera. “La Iglesia que celebra la eucaristía, se transforma en Koinonía; es decir, que la hace comunión con los fieles en cada momento histórico.”<sup>75</sup>

La comunión en tensión escatológica, refiere a que la condición de historicidad es intrínseca a la Koinonía ofrecida por Dios a los hombres. La Koinonía posee una intrínseca tensión escatológica en cuanto apunta al momento en que Dios sea todo en todos, por tanto, todo ejercicio de comunión es acercamiento a esa meta. “La comunión

---

72Cruz, Néstor. *La Eclesiología de comunión de Concilio Vaticano II*. 85.

[http://www.personalismo.net/persona/sites/default/files/Persona\\_trascendencia\\_02.pdf](http://www.personalismo.net/persona/sites/default/files/Persona_trascendencia_02.pdf) (consultado el 24 de diciembre de 2014), 22.

73 *Ibíd.*, 23.

74 *Ibíd.*, 86.

75 *Ibíd.*, 87.

adquiere relieve sobre el vasto horizonte de la esperanza, la cual es don y tarea hasta el momento de la plenitud escatológica.”<sup>76</sup>

La comunión de las Iglesias, en cuanto la Iglesia universal, se da en comunión con la Iglesias locales, con las parroquias. En esa comunión cada Iglesia se abre al reconocimiento de las otras, “La Iglesia no es suma de partes, sino comunión de totalidades, la única Iglesia es la inserción de la Koinonía, en los contextos en que se realiza.”<sup>77</sup>

Comunión, unidad en la diversidad, es propio de la comunión trinitaria ser una en la diversidad. “La diferencia es inherente a la comunión en la Iglesia. La Iglesia no es ni eliminación, ni suma de diferencias; es comunión en las mismas.”<sup>78</sup> Es necesaria la diferencia para que se realice la comunión. “La unidad y la diversidad son dos dimensiones de la misma realidad que brota del modo de obrar de la Trinidad en la historia del ser humano.”<sup>79</sup>

De acuerdo a lo anterior, se infiere que; los elementos de una eclesiología de comunión tienen su fundamento en la Koinonía, la cual aparece como dinamismo trinitario, histórico, escatológico, de renovación eclesial y de apertura al mundo. Así mismo, la Koinonía se establece como una categoría integradora y analógica, “capaz de relacionar entre sí los misterios de la fe, y de respetar la prioridad trinitaria en la historia humana.”<sup>80</sup>

### **3. EL MAGISTERIO DEL CONCILIO VATICANO II**

Teniendo presente la importancia de concebir la monoparentalidad como un elemento indispensable en la formación de la vida cristiana en la actualidad, donde los padres o madres solteros hace parte de una vida de comunión y por ende de una vida eclesial. Es de resaltar el papel del Concilio Vaticano II en su constitución sobre la Iglesia “*Lumen Gentium*”, en el cual se subraya la importancia de comprender cómo la Iglesia doméstica, los padres han de ser para sus hijos “los primeros predicadores de la fe, tanto en su

---

76Ibíd., 89.

77 Ibíd., 93.

78 Ibíd., 94.

79Ibíd., 95.

80 Ibíd., 97.

palabra como con su ejemplo, y han de fomentar la vocación propia de cada uno y con especial cuidado de la vocación de vivir el ser cristiano en el hogar.”<sup>81</sup>

Al respecto, también se destaca que la misión de la familia dentro de la Iglesia es vital en cuanto busca procrear nuevos seres y bautizarlos para así incorporarlos a la Iglesia. En lo relacionado a la Iglesia doméstica, el Concilio Vaticano II en *Lumen Gentium*, enfatiza en que “los padres han de predicar la fe a sus hijos tanto en su palabra como en su ejemplo.”<sup>82</sup>

En lo relación al papel de la Iglesia doméstica en el Magisterio Papal se concibe que éste “fundamenta la necesidad de asumir la Iglesia doméstica, desde la comunión de los esposos que se da gracias al Espíritu Santo en orden a mostrar la singular unidad del Cuerpo de Cristo, y que los hijos, por medio del amor, respeto y obediencia colaboran a la comunión de la familia.”<sup>83</sup>

Así pues, la familia como cuerpo se inserta en el Cuerpo de Jesucristo que es la Iglesia, como ya lo atestiguaba el Nuevo Testamento cuando muestra que muchas conversiones se dieron en un contexto familiar, lo que lleva al ingreso de la familia en la comunidad eclesial aportando, de este modo, al crecimiento de la Iglesia (Hch 16,14-15. 32- 34). De allí que Juan Pablo II afirma “que toda la acción de evangelización y de catequesis que realiza la Iglesia doméstica se da en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo.”<sup>84</sup> En este sentido, los padres están llamados a vivenciar este aspecto profético al servicio de sus hijos y que la misma Iglesia doméstica lo ha de vivir en razón de su misión frente al mundo.

En cuanto al servicio que prestan los padres al interior de la familia, “han de transmitir la fe mediante la palabra y el testimonio, siempre unidos a la Palabra de Dios y a la Iglesia

---

81 Constitución Dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*. *Sobre la familia*. [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19641121\\_lumen-gentium\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html) (consultado el 12 de enero de 2015), 18.

82 *Ibid.*, 19.

83 *Ibid.*, 96.

84 Aros, Jorge y Basualdo, Lorena, *Aportes a la teología de la familia Lectura eclesiológica de la Iglesia doméstica*, 167.

de manera que esta enseñanza se transforme en los cimientos de una fe viva.”<sup>85</sup> Además, la Iglesia doméstica tiene la misión de manifestar al mundo la Verdad, para realizar un discernimiento sobre los signos de los tiempos para denunciar las injusticias sociales que atentan contra la familia y anunciar la Palabra de salvación que puede transformar el mundo; adicionalmente, “debe defender los valores fundamentales que aseguren la vida familiar y social.”<sup>86</sup>

Por tanto, en las enseñanzas del Magisterio, se puede apreciar que se está revalorizando a la familia cristiana, en cuanto a la orientación que se ha de dar a los hijos en lo relativo a su opción vocacional, ya que ella es el lugar normal y originario donde cada uno escucha y atiende a su llamado, donde se forma y se manifiesta la vocación cristiana que es seguir a Jesús y que conduce al don pleno de sí mismo. “La familia cristiana es el lugar donde los jóvenes pueden descubrir que poseen un espacio tanto en la sociedad como en la Iglesia, de modo que cuando sean adultos puedan optar libremente por su estilo y vocación de vida.”<sup>87</sup>

Según el Concilio Vaticano II, la Iglesia doméstica, “es el sitio de la vocación divina del hombre, con su vida auténticamente cristiana;”<sup>88</sup> son semilleros del apostolado, por lo tanto, son como un primer seminario donde se siembra la vocación tanto sacerdotal como religiosa. Es por esta razón, que los padres cristianos son invitados a discernir los signos de la llamada de sus hijos, “como también han de acompañarlos y educarlos en la castidad durante todo el período de discernimiento y hasta la maduración misma de la vocación.”<sup>89</sup>

En esta dinámica, la Iglesia doméstica no podrá ser “santa si no se une a Cristo, de allí el carácter irrenunciable de la vida sacramental, especialmente de la Eucaristía y la Reconciliación, además de la vida de oración.”<sup>90</sup> Por tanto, la Iglesia doméstica va

---

85 *Ibíd.*, 168.

86 *Ibíd.*, 166.

87 *Ibíd.*, 168.

88 *Ibíd.*, 169.

89 *Ibíd.*, 170.

90 *Ibíd.*, 172.

creciendo en santidad teniendo como norte la Sagrada Familia que como señala Juan Pablo II<sup>91</sup>:

Es el comienzo de muchas otras familias santas. Ciertamente, la Sagrada Familia es ejemplo y modelo de toda familia cristiana, ya que ella fue fiel a los designios de Dios en sus deberes cotidianos, en medio de la pobreza, la persecución y el exilio, desde donde glorificó a Dios, convirtiéndose de esta manera, en auxilio eficaz para todas las familias del mundo. Así, la familia cristiana, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia, llegará a ser una santa Iglesia doméstica, fuerte en la adversidad, lugar de alegría y paz, en la cual sus miembros viven al estilo de Jesús.<sup>92</sup>

La Iglesia es sacramento de salvación para el mundo, y esta cualidad se puede aplicar analógicamente a la familia cristiana por el hecho de ser Iglesia doméstica, en el sentido que “ella también puede hacer presente la acción salvífica de Dios. Para especificar el modo particular en que la Iglesia doméstica desarrolla esta misión.”<sup>93</sup>

Al respecto, el Magisterio de la Iglesia señala que los esposos manifiestan estos signos del amor y la unidad, porque su amor se fundamenta en el amor de Dios a su pueblo y luego en el de Cristo a su Iglesia. Este amor esponsal tiene una serie de características particulares pues se expresa:

Como uno, total, fiel y fecundo; además significa dar y recibir; y tiene la particularidad de expresarse corporalmente mediante los actos propios del matrimonio fomentando la recíproca donación. En la familia los signos del amor y la unidad se expresan de diversas maneras: amor esponsal, filial y fraternal, los que tienen como fuente el amor de Jesucristo; en el amor familiar cada uno es reconocido por lo que es y se le ayuda cuando lo necesita pues los integrantes de la familia tienen un solo corazón y una sola alma. En la familia cristiana, específicamente, el amor de los padres por los hijos se da porque cada uno es imagen de Jesucristo niño y se tiene un cariño particular por cada uno de ellos, incluso de un modo especial por lo más disminuido; y porque cada hijo es reflejo viviente del amor esponsal, signo permanente de Dios.<sup>94</sup>

---

91Esto lo explica en la *Encíclica Evangelium vitae*, y la *Exhortación Apostólica Familiaris Consortio*.

92Ibíd., 169.

93 Ibíd., 168.

94 Ibíd., 170.



### 3.1 El Magisterio Latinoamericano

Se trata de reflexionar sobre lo que está sucediendo en la familia, donde cada día se manifiesta que los padres menos dialogan con sus hijos, por falta de tiempo, y menos se práctica la vivencia del ser cristiano en la vida de hogar. Es decir, que *Lumen Gentium* nos invita a que ser familia no es simplemente procrear, sino que tiene una función de la vivencia del seguimiento de Cristo, además se trata de que se dé testimonio con el ejemplo de los padres a sus hijos. También se puede apreciar lo fundamental de fomentar la vocación de los hijos, especialmente la vocación de la fe. Por tanto, se insiste en conformar una verdadera Iglesia doméstica donde se trabajen mancomunadamente los padres y los hijos en pro del testimonio de vida y del camino de la fe en Cristo.

Es necesario instaurar una praxis de comunión eclesial que transforme la visión de familia como una posibilidad de ser cristiano. De ahí que la monoparentalidad se pueda comprender desde una praxis de comunión entre los padres o madres solteras, separados o viudas(os) y la Iglesia. Para ello es fundamental entender que la Iglesia evangeliza, “mediante el testimonio global de su vida. Así, en fidelidad de su condición de sacramento, trata de ser más y más un signo transparente o modelo vivo de la comunión de amor en Cristo que anuncia y se esfuerza por realizar.”<sup>95</sup> Por esta razón, la Iglesia como modelo de comunión tiene la misión de testimoniar a Cristo en las diversas realidades sociales, siendo ella sacramento vivo para los demás.

Lo mismo sucede con la comunidad eclesial, la cual se debe esforzar en construir una comunidad tolerante y llena de convivencia entre sus fieles a través de la libertad y de la solidaridad. Donde se ensayen formas de organización y estructuras de participación, capaces de abrir camino hacia un tipo más humano de sociedad. Y sobre todo, donde inequívocamente se manifieste que, sin una radical comunión con Dios en Jesucristo, “cualquier otra forma de comunión puramente humana resulta incapaz de sustentarse y termina fatalmente volviéndose contra el mismo hombre.”<sup>96</sup>

---

95 Consejo Episcopal Latinoamericano. Documento de *Puebla*. Medellín: 2007, 34.

96 *Ibíd.*, 39.

La Iglesia debería convertirse en el lugar donde aprenden a vivir la fe experimentándola y descubriéndola encarnada en otros. Del modo más urgente, debería ser la escuela donde se eduquen hombres capaces de hacer historia, para impulsar eficazmente con Cristo la historia de nuestros pueblos hacia el Reino. Es decir, que la fe debe transmitirse en la historia de las comunidades, en la acción pastoral, ahí es donde se construye el Reino de justicia, de paz, de solidaridad. Donde todas las familias se conviertan en una en cuanto promueven el proyecto del Reino y por ende el seguimiento de Cristo.

A su vez, la Iglesia como “comunidad de amor”, está llamada a reflejar la gloria del amor de Dios que, es comunión, y así atraer a las personas y a los pueblos hacia Cristo. “En el ejercicio de la unidad querida por Jesús, los hombres y mujeres de nuestro tiempo se sienten convocados y recorren la hermosa aventura de la fe. “Que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea.”<sup>97</sup> La Iglesia “atrae” cuando vive en comunión, pues los discípulos de Jesús serán reconocidos si se aman unos a los otros como Él nos amó. En este aspecto se requiere asumir con compromiso y responsabilidad el sentido de la comunión en la pastoral parroquial, comprendiendo que en el amor por el otro se construye el camino para dar sentido a la eclesiología de comunión en las parroquias.

La Iglesia es comunión en el amor. Esta es su esencia y el signo por el cual está llamada a ser reconocida como seguidora de Cristo y servidora de la humanidad. “El nuevo mandamiento es lo que une a los discípulos entre sí, “reconociéndose como hermanos y hermanas, obedientes al mismo Maestro, miembros unidos a la misma cabeza, y por ello, llamados a cuidarse los unos a los otros.”<sup>98</sup> En esta comunidad de amor se refleja el misterio del Reino en donde la comunidad eclesial se convierte en testimonio de amor para los demás sin ningún tipo de exclusión, discriminación o injusticia. Ya que los valores del Reino profesan la justicia, la solidaridad, la libertad entre los hombres y mujeres de hoy. Por eso siendo la Iglesia misterio de comunión es una voz profética que invita a toda la comunidad en general a vivir ese amor por el otro. En los distintos contextos sociales, donde es fundamental transmitir la vivencia del amor en Cristo.

---

97 V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. *Documento Conclusivo Aparecida*, 84  
98 *Ibíd.*, 86.

Para ser testimonio de Cristo es fundamental conocer y vivir el camino del Seguimiento en la vida eclesial, y esto se construye en la medida que el creyente asume con responsabilidad su tarea de servicio a los demás por medio de los carismas que posee. La diversidad de carismas, ministerios y servicios, abre el horizonte para el ejercicio cotidiano de la comunión, a través de la cual los dones del Espíritu son puestos a disposición de los demás para que circule la caridad.

Cada bautizado, en efecto, es portador de dones que debe desarrollar en unidad y complementariedad con los de los otros, a fin de formar el único Cuerpo de Cristo, entregado para la vida del mundo. El reconocimiento práctico de la unidad orgánica y la diversidad de funciones asegura mayor vitalidad misionera y promueve la reconciliación y la paz para la comunidad eclesial.<sup>99</sup>

Es decir, que como bautizados tenemos la capacidad de servicio a los demás y por tanto, la comunidad eclesial debe ser promotora de servicio y comunión a las demás personas. Esto se debe transmitir al contexto de la pastoral. Entonces, surge el cuestionamiento ¿cómo generar una pedagogía pastoral en la cual se testimonie la comunión con familias que son monoparentales? Al respecto, el Documento de Aparecida nos invita a ser testimonios de liberación e inclusión a los demás, a través del servicio, la comunión y la solidaridad, es decir, donde se patentice la eclesialidad, en este aspecto la comunidad tiene la responsabilidad moral de dar testimonio y ser voz profética en personas que viven en situación de monoparentalidad, puesto que son hijos de Dios, bautizados y hacen parte de la Iglesia, por tanto, necesitan ser acogidos amorosamente y que puedan ellos ser luz para los demás.

Las familias monoparentales hacen parte del pueblo de Dios, y siendo pueblo de Dios, éste tiene la tarea de vivir” la comunión y la misión, las cuales están profundamente unidas entre sí, la comunión es misionera y la misión es para la comunión.”<sup>100</sup> Entonces, se trata de que el pueblo de Dios que vive la comunión y la misión tiene la corresponsabilidad de asumir el proyecto del Reino que es universal y que por esta razón, asume las realidades sociales de la comunidad, como es el caso de la monoparentalidad.

---

<sup>99</sup>Ibíd., 87.

<sup>100</sup>Ibíd., 89.

En las Iglesias particulares, todos los miembros del pueblo de Dios, según sus vocaciones específicas, están convocados a la santidad en la comunión y la misión. Por esto tienen la tarea de anunciar la comunión con los demás como fundamento del seguimiento de Cristo y anuncio del Reino. Teniendo presente que la Iglesia particular es totalmente Iglesia, pero no es toda la Iglesia. “Es la realización concreta del misterio de la Iglesia Universal, en un determinado lugar y tiempo.”<sup>101</sup>

Entre las comunidades eclesiales, en las que viven y se forman los discípulos misioneros de Jesucristo, sobresalen las parroquias. “Ellas son células vivas de la Iglesia y el lugar privilegiado en el que la mayoría de los fieles tienen una experiencia concreta de Cristo y la comunión eclesial.”<sup>102</sup> Están llamadas a ser casas y escuelas de comunión. Uno de los anhelos más grandes que se ha expresado en las Iglesias de América Latina y el Caribe, con motivo de la preparación de la V Conferencia General, es el de una valiente acción renovadora de las parroquias a fin de que sean de verdad:

Espacios de la iniciación cristiana, de la educación y celebración de la fe, “abiertas a la diversidad de carismas, servicios y ministerios, organizadas de modo comunitario y responsable, integradoras de movimientos de apostolado ya existentes, atentas a la diversidad cultural de sus habitantes, abiertas a los proyectos pastorales y supraparroquiales y a las realidades circundantes.”<sup>103</sup>

En este sentido todos los miembros de la comunidad parroquial son responsables de la evangelización de los hombres y las mujeres en cada ambiente. El Espíritu Santo, que actúa en Jesucristo, es también enviado a todos en cuantos miembros de la comunidad, porque su acción no se limita al ámbito individual, sino que abre siempre a las comunidades a la tarea misionera. En ese sentido, las parroquias tienen la misión de profetizar el camino del servicio, de la inclusión de la solidaridad y comunión a todos los creyentes.

Según lo anterior, en la reflexión Latinoamérica, se ha dado gran importancia al servicio que las familias están llamadas a prestar a la Iglesia: el primer aspecto, realizando su

---

101 *Ibíd.*, 91.

102 *Ibíd.*, 90.

103 *Ibíd.*, 92.

propia vocación de ser una experiencia de vida comunitaria donde se ora, se vive y se transmite la fe a las nuevas generaciones; de esta manera, la familia contribuye a la misión de la Iglesia de una forma propia y original, “aportando su experiencia de caridad familiar para hacer que las relaciones intraeclesiales sean más humanas y fraternas.”<sup>104</sup>

El segundo aspecto que se resalta “es que sus integrantes están llamados a cooperar, de acuerdo con sus posibilidades y generosidad, en la vida de la iglesia tanto pastoral como profesionalmente.”<sup>105</sup> Es decir, que la Iglesia doméstica tiene un trabajo responsable en su quehacer cotidiano en la medida que da testimonio del seguimiento de Cristo, “a partir de la opción por los demás, se trata de evangelizar solidariamente a las comunidades eclesiales y diversos contextos pastorales.”<sup>106</sup>

En esta perspectiva, en el documento de Puebla se destaca la labor de la Iglesia doméstica en la acción pastoral. De hecho, en Puebla se destaca la necesidad de promover la Iglesia doméstica desde: “la opción por los pobres, la inserción en la vida de la Iglesia particular, el llamado del seguimiento de Cristo y el servicio solidario por los más necesitados.”<sup>107</sup>

Por consiguiente, la Iglesia doméstica, en el caso de Latinoamérica tiene un compromiso ético y social con los excluidos, los discriminados, aquellos que más necesitan del amor de Dios y de una vida en comunión, de ahí el llamado de estos documentos de promover e incentivar a evangelizar estas realidades sociales, desde una Iglesia en comunión, liberadora y que transforme la realidad de los individuos. Además, de una Iglesia doméstica contextualizada con las necesidades de los pueblos y en ese sentido que responda ante esta realidad a través de una voz de esperanza y de cambio para estas comunidades.

---

104Ibíd., 172.

105 Ibíd., 171.

106 Ibíd., 173.

107 Consejo Episcopal Latinoamericano, *Documento de Puebla*, 185.

### 3.2. La pastoral familiar en Aparecida

En Aparecida se proclamó a la familia como una “buena noticia” cristiana (n.65); de ahí resulta el reto de construir familias que puedan ser el rostro del Dios-Trinidad, en el que las relaciones por sí mismas reflejen la presencia epifánica<sup>108</sup> del Dios amor. Porque la Trinidad es el modelo de toda familia por su diversidad en la unidad, es el modelo del respeto a la diferencia, de las misiones distintas, del diálogo profundo desde el ser mismo de cada una respecto a las otras personas.

Toda familia humana, desde su núcleo más profundo está construida bajo el signo de un Dios diferente en las personas y uno en su esencia. Así lo celebramos cada día en la mesa del Pan y de la Palabra. La comunión del Padre con el Hijo, en el Espíritu que nos es dado para hacer comunión con ellos, nos está siempre invitando a una comunión vital (1 Jn 1,1-4). En ese sentido, “la comunión en Cristo promueve la construcción de la familia monoparental en clave incluyente en la construcción del proyecto del Reino que tiene a Cristo como razón de ser.”<sup>109</sup>

La vida de la comunidad eclesial está centrada en Cristo resucitado presente. “En la comunidad se prolonga la persona de Jesús, su palabra, su acción salvífica y sacrificial, su acción pastoral.”<sup>110</sup> La perspectiva de esta prolongación es siempre misionera y sin fronteras: Predicad a todas las gentes, por la vida del mundo; tengo otras ovejas, venid a mí todos (Mt 11, 28). Presente en la comunidad eclesial, Jesús sigue comunicando la misión recibida del Padre y la fuerza misionera del Espíritu (Jn 20, 21-22). Por tanto, el misterio de comunión en Cristo es presupuesto de una vida eclesial incluyente y liberado en cuanto tiene opción por todas las personas y sus realidades sociales.

---

108 Restrepo, María Inés. *La familia como lugar teológico*. <http://www.missiologia.org.br/cms/ckfinder/userfiles/files/Marta%20Ines.pdf> (consultado el 22 de diciembre de 2014), 134.

109 *Ibíd.*, 180.

110 *Ibíd.*, 181.

#### **4. LA PASTORAL FAMILIAR, UN RETO PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LA FAMILIA**

La pastoral familiar se convierte en un reto para evangelizar el papel de la familia en la sociedad. Es así como “el espíritu misionero de la familia se manifiesta en la Iglesia a través del sacramento del matrimonio, arraigado en el bautismo, contiene este espíritu de difundir la fe hasta los últimos confines de la tierra.”<sup>111</sup> De esta manera, se puede describir esta misión en dos aspectos: el primero es la propia tarea de la evangelización que posee la familia cristiana, que está llamada a iluminar y salvar a otras familias y al mundo; y, el segundo, es el de suscitar en los hijos la vocación a la misión. Desde esta visión se comprende que la pastoral familiar tiene por objeto, contribuir a la consolidación de los valores de la familia.

Es necesario precisar que esta misión es encomendada a la familia cristiana, que se hace realmente evangelizadora sólo si acoge el Evangelio y madura en la fe. De esta forma, “se constituye en faro de una fe viva y foco de evangelización, desde donde se irradia el Evangelio a otras familias,”<sup>112</sup> tanto de las alejadas como de las cristianas, por medio de la presencia, el testimonio y el apostolado familiar. En este sentido, como afirmó Juan Pablo II en el IV Encuentro Mundial de la Familia:

Ella es, en sí misma, una Buena Noticia para el mundo. Finalmente, hay que consignar que también se invita a los padres a suscitar en sus hijos el espíritu misionero, de modo que desde la más tierna infancia se les eduque en el amor de Dios hacia todos los hombres, haciendo eco a la invitación universal de Jesucristo a la misión.<sup>113</sup>

Por consiguiente, evangelizar a la familia es un elemento fundamental de la razón y de ser de la Iglesia, así mismo de la sociedad, en cuanto la familia es el lugar donde se forman los valores de las personas y en ese sentido es testimonio vivo de la acción de Cristo en la historia humana.

---

111 *Ibíd.*, 187.

112 *Ibíd.*, 191.

113 *Ibíd.*, 190.

#### 4.1 Una renovada pastoral familiar

La necesidad de una renovada pastoral familiar es fundamental para comprender las vicisitudes, problemáticas y desafíos que afronta la familia del siglo XXI, ya que no se puede negar que el mismo concepto de familia se ha ido replanteando o en otros términos diversificando dependiendo de las necesidades o circunstancias por las cuales atraviesa el ser humano. Desde este punto de vista urge una adecuada renovación pastoral que contribuya a responder a las necesidades de las familias en la sociedad actual.

En este contexto, en la reunión del Sínodo de Aparecida se establecieron algunos lineamientos pastorales que dan respuesta a cómo tener una mejor comprensión de la familia en el siglo XXI. Al respecto, la renovación de la pastoral familiar en América Latina de acuerdo a Aparecida, sostiene que la familia se legitima en cuanto tiene su discipulado en Jesucristo. Adicionalmente en este “Sínodo se prescribe la necesidad de ayudar a las familias a que adquieran la conciencia de su propio ser y misión a la luz de la riqueza magisterial.”<sup>114</sup>

Por tanto, la familia cristiana se constituye en sujeto de evangelización. Durante el Sínodo no sólo se subrayó la necesidad de dirigir la atención pastoral de manera prioritaria a la familia, sino sobre todo a considerarla como sujeto de evangelización. Este concepto es muy querido para nuestro Pontificio Consejo y tratamos de que sea asumido en la pastoral ordinaria en todo el mundo. Ya en Puebla los obispos dijeron:

Nos complace abordar el tema de la familia como sujeto y objeto de evangelización; en toda pastoral familiar deberá considerarse a la familia como sujeto y agente insustituible de evangelización y como base de la comunión de la sociedad. Es claro que hablar de Discípulos y misioneros de Jesucristo es otra forma de expresar el mismo concepto. En el caso de la familia discípula y misionera de Jesucristo, implica reflexionar sobre la familia como iglesia doméstica.<sup>115</sup>

---

114 V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. *Documento Conclusivo Aparecida*, 122.

115 Guillermo, José. *Líneas prioritarias para una pastoral renovada*. [http://www.familiam.org/pcpf/allegati/4691/Conferencia\\_Fernandez.pdf](http://www.familiam.org/pcpf/allegati/4691/Conferencia_Fernandez.pdf) (consultado el 23 de septiembre de 2015), 23.



Según lo anterior, una pastoral familiar renovada tiene a la familia como centro de evangelización. “Ella es una representación sacramental del amor de Dios por la humanidad, del amor de Cristo por su Iglesia.”<sup>116</sup> Y ella participa de la misión de la Iglesia, siendo ella misma una “pequeña iglesia” “que testimonia la belleza del evangelio a través de sus relaciones internas de amor, en las que se da un intercambio de mutua edificación donde no sólo los padres anuncian el evangelio a sus hijos, sino que también ellos lo anuncian a sus propios padres.”<sup>117</sup> Y se irradia el evangelio a través de las relaciones que la familia establece con sus vecinos, con sus compañeros de trabajo, con sus familiares, etc. justo como ocurría en las primeras comunidades cristianas.

En consecuencia, la pastoral familiar debería estar encaminada a que los esposos y las familias cristianas, tengan como centro la persona de Jesús. La persona de Cristo es fuente y modelo de la relación entre los esposos. “La Iglesia siempre ha ligado el matrimonio cristiano con el misterio de amor que une a Cristo, esposo por excelencia, a la Iglesia, su esposa.”<sup>118</sup> De ahí la tarea de laicos, sacerdotes, ministros de la eucaristía, obispos, de toda la comunidad eclesial en encauzar “la pastoral familiar desde una visión evangélica que tiene como centro a Cristo y además esto posibilite una pastoral familiar incluyente cimentada en el camino del Seguimiento de Jesús.”<sup>119</sup>

#### **4.2 La pastoral familiar: responsabilidad de las familias**

La familia como núcleo de la sociedad tiene la responsabilidad de asumir el proyecto de Cristo en sus vidas, en este caso la responsabilidad es un compromiso ético y social que tiene como finalidad, testimoniar el proyecto del Reino a los demás. De esta manera, la familia en la pastoral familiar asume con el testimonio de vida el camino del Seguimiento. Por ello, el diálogo, la fe, la oración, la caridad para con los demás son virtudes que toda familia en Cristo debe irradiar a los demás, pero no solamente en la

---

116 *Ibid.*, 24.

117 *Ibid.*, 24.

118 Consejo Episcopal Latinoamericano, *Documento de Medellín*, 24.

119 *Ibid.*, 25.

comunidad eclesial, sino también a otros escenarios pastorales, especialmente a aquellos que tienen ausencia de familia, aquellos desprotegidos o marginados por la sociedad.

Como bien lo menciona el Documento de Medellín cuanto habla del papel de la familia en la sociedad, se trata de “llevar todas las familias a una generosa apertura para con las otras familias, inclusive de confesiones diferentes, familias marginadas, o en proceso de desintegración.”<sup>120</sup> Es decir que la tarea de las familias no es otra que transmitir en su pastoral una visión misionera de su testimonio de vida familiar a los demás, a través de una voz de esperanza y liberación para todos aquellos que lo necesitan.

### **4.3 La familia monoparental un reto eclesial para la pastoral**

La familia monoparental se constituye en un reto para la acción pastoral en la medida que redimensiona otros tipos de familia en la práctica pastoral. Además teniendo presente que anteriormente se mencionaba la necesidad de una eclesiología de comunión que incluya estas familias, de ahí se evidencia cómo una eclesiología incluyente es pertinente en la pastoral familiar actual en la medida que se reconozcan a las familias monoparentales como parte de la Iglesia y por tanto estas familias se convierten en sujetos evangelizadores para otras familias en esta situación. Y es un reto para la pastoral en la medida que obliga a repensar el concepto de familia y a considerar que estas familias hacen parte del proyecto del Reino que no es otro que la justicia, la solidaridad, la inclusión y la liberación para toda la comunidad universal. Por ende, este reto para la acción pastoral supone un ejercicio de acogida de los laicos, pastores de la Iglesia, familias tradicionales y toda la comunidad eclesial, es una misión corresponsable donde todos y cada uno se hacen cargo de acoger con ternura y amor en clave del evangelio a las familias monoparentales, a su vez se trata de que estas familias asuman el proyecto de Cristo en su vidas y sean testimonio de fe y esperanza a los demás.

---

120 Consejo Episcopal Latinoamericano, *Documento de Medellín*, 243.

## **CAPITULO 3**

### **HACIA LA RENOVACION DE UNA PEDAGOGIA PASTORAL FAMILIAR**

La finalidad de este capítulo fue la de proponer algunos lineamientos pedagógicos pastorales para la renovación de la pastoral familiar en pro de la evangelización a las familias monoparentales en los diversos escenarios pastorales. En esta perspectiva, se utilizó metodológicamente el *Actuar*, como tercer momento del método de revisión de vida, el cual se fundamenta en la praxis pastoral del objeto de estudio, es decir, la pertinencia de las familias monoparentales en la práctica pastoral.

De esta manera, se estableció una estrategia didáctica para la pastoral en pro de la evangelización a las familias monoparentales en los diversos escenarios pastorales. Se trabajó así: primero, una praxis de comunión eclesial; segundo, el tema de la renovación de la pastoral familiar; tercero, la pastoral familiar incluyente; cuarto, la pastoral familiar de nuevas familias; y, quinto, la parroquia como lugar eclesial de las Iglesias domésticas, y el tema de una pedagogía de la familia monoparental incluyente.

#### **1. LA VISIÓN DE FAMILIA EN CLAVE DE TESTIMONIO**

De acuerdo a la *Gaudium et Spes* se resalta el papel de la doctrina social de la Iglesia en la medida que tiene por objeto actuar en la acción pastoral, de manera que se conserven los valores fundamentales que la capacitan para cumplir su misión. A lo cual se destacan

tres aspectos fundamentales que son: la familia formadora de personas, educadora en la fe y promotora de desarrollo.<sup>121</sup>

Un primer momento se rescata a la familia como formadora de personas. Ésta debe ser la misión de toda familia en la sociedad. Se busca que los padres, creen un ambiente de familia manifestado por el amor y favorezcan la educación de los jóvenes. “El Concilio Vaticano II, enfatiza que la familia cumpla su cometido de formar personalidades integrales.”<sup>122</sup>

Un segundo momento, la familia educadora en la fe, ya que los esposos cristianos son para sí mismos, para sus hijos y demás familiares, cooperadores de la gracia y testigos de la fe, es decir:

Son para sus hijos los primeros predicadores de la fe y los primeros educadores" y deben "inculcar la doctrina cristiana y las virtudes evangélicas a los hijos amorosamente recibidos de Dios" y realizar esta misión "mediante la palabra y el ejemplo", de tal manera que "gracias a los padres que precederán con el ejemplo y la oración en familia, los hijos y aun los demás que viven en el círculo familiar encontrarán más fácilmente el camino del sentido humano, de la salvación y de la santidad."<sup>123</sup>

En ese sentido, la familia en la acción pastoral tiene la capacidad de educar en la fe, de acuerdo a la doctrina de la Iglesia, en la cual se resalta la importancia de que la familia como componente fundamental de la acción pastoral resigne el seguimiento de Cristo por medio de la educación en la fe que se dimensiona con el testimonio de vida en el hogar.

Y, un tercer momento, considera a la familia como promotora de desarrollo, puesto que ésta es “la primera escuela de las virtudes sociales que necesitan todas las demás sociedades Encuentran en la familia los hijos la primera experiencia de una sana sociedad humana... (...) y se introducen poco a poco en la sociedad civil y en la Iglesia.”<sup>124</sup> Además la familia es escuela del más rico humanismo y el humanismo completo es el

---

121 Consejo Episcopal Latinoamericano, *Documento de Medellín*, 115.

122 *Ibíd.*, 116.

123 *Ibíd.*, 118.

124 *Ibíd.*, 119.

desarrollo integral."<sup>125</sup> La familia, en la que coinciden diversas generaciones y se ayudan mutuamente para adquirir una sabiduría más completa, y para saber armonizar los derechos de las personas con las demás exigencias de la vida social, constituye el fundamento de la sociedad.

Así la familia cumplirá su misión si "promueve la justicia y demás obras buenas al servicio de todos los hermanos que padecen necesidad. De aquí que el bienestar de la persona y de la sociedad humana esté ligado estrechamente a una favorable situación de la comunidad conyugal y familiar, pues es ésta un factor importantísimo en el desarrollo."<sup>126</sup>

### **1.1 Una pedagogía incluyente**

La familia es una de las instituciones en que más ha influido el proceso de cambio de los últimos tiempos. La Iglesia es consciente y reconoce que:

La realidad de la familia no es ya uniforme, pues en cada familia influyen de manera diferente- independientemente de la clase social-, factores ligados al cambio, a saber: factores sociológicos (injusticia social, principalmente); culturales (calidad de vida); políticos (dominación y manipulación); económicos (salarios, desempleo, pluriempleo); religiosos (influencia secularista), entre muchos otros<sup>127</sup>.

Por consiguiente, urge un diligente cuidado pastoral "para evitar los males provenientes de la falta de educación en el amor, la falta de preparación al matrimonio, el descuido de la evangelización de la familia y de la formación de los esposos para la paternidad responsable."<sup>128</sup> Además, es satisfactorio comprobar que, cada día son más los cristianos que procuran vivir su fe en y desde el seno familiar, dando un valioso testimonio evangélico y aun educando con dignidad una familia razonablemente numerosa. "Son también muchos los novios que se preparan con seriedad al matrimonio y tratan de dar a

---

125 *Ibíd.*, 120.

126 *Ibíd.*, 188.

127 Consejo Episcopal Latinoamericano, Documento de Puebla, 160.

128 *Ibíd.*, 161.

su celebración un verdadero sentido cristiano. Se nota, además, el empeño por vigorizar y adecuar la pastoral familiar a los desafíos y circunstancias de la vida moderna.”<sup>129</sup>

Por tanto, se requiere una pedagogía incluyente que recupere el sentido de comunidad en las familias en la pastoral, donde se respete al otro en su identidad y su forma de vida, y también se reconozca que el otro como es el caso de las familias monoparentales poseen dignidad y son hijos de Dios. De ahí que un trabajo pedagógico en la pastoral, por ejemplo, en la catequesis, en las parroquias, en las comunidades de base, tiene por finalidad promocionar la dignidad humana de la persona y la necesidad de evangelizar solidariamente a toda la comunidad, donde todos y cada una de las familias son parte fundamental de la Iglesia. El trabajo pedagógico de la inclusión requiere una concientización de todos los actores de la pastoral parroquial a través de: cine foros, teatro, arte, grupos juveniles, encuentros parroquiales, celebraciones eucarísticas, sacramentos, entre otras actividades de la parroquia que coadyuven a construir una comunidad incluyente y solidaria con las familias monoparentales. Por eso, se requiere un trabajo corresponsable entre los laicos, los sacerdotes y toda la comunidad, en pro de la acogida y fraternidad a estas familias, de modo que se evangelice en inclusión a otros escenarios de la pastoral, especialmente en barrios en situación de vulnerabilidad y de exclusión.

## **1.2 Una pedagogía de la familia**

Se necesita una pedagogía de la familia que reconozca el fortalecimiento de los valores y la espiritualidad de la familia como Iglesia doméstica, en participación y compromiso con la Iglesia particular. En todo eso aparece el fruto de la acción callada y constante de los movimientos cristianos en favor de la familia. En este aspecto, la Iglesia tiene la misión de construir una pedagogía familiar para aquellas familias monoparentales que no están constituidas de acuerdo a los patrones sociales que se prescriben, es decir, padre, madre e

---

<sup>129</sup>Ibíd., 162.

hijos. Se requiere una pedagogía familiar incluyente con las familias monoparentales, a las cuales se les forme en valores, eduque en la fe y se les forme en el desarrollo social, siempre teniendo como fundamento a Cristo y a la Iglesia como acompañante del proceso de vivencia cristiana de estas familias.

De esta manera, se comprende que las familias monoparentales son parte importante de la vida eclesial, de la vida en parroquia, de la vida pastoral de las comunidades. Además es necesario que por ejemplo en las pequeñas comunidades, sobre todo las Comunidades Eclesiales de Base crean mayor interrelación personal, aceptación de la Palabra de Dios, revisión de vida y reflexión sobre la realidad, a la luz del Evangelio; “se acentúe el compromiso con la familia monoparental, con el trabajo, el barrio y la comunidad local. Señalamos con alegría, como importante hecho eclesial particularmente nuestro y como esperanza de la Iglesia la multiplicación de pequeñas comunidades.”<sup>130</sup> Esta expresión eclesial se advierte más en la periferia de las grandes ciudades y en el campo. Son ambiente propicio para el surgimiento de los nuevos servicios laicales. En ellas se ha difundido mucho la catequesis familiar y la educación de la fe de las familias monoparentales.

Se debe insistir en una opción más decidida por la pastoral de conjunto, especialmente con la colaboración de las comunidades religiosas, promoviendo grupos, comunidades y movimientos; animándolas en un esfuerzo constante de comunión, haciendo de la Parroquia el centro de promoción y de servicios en la formación y acompañamiento de las familias monoparentales como sujetos de pastoral que son vitales en las acción pastoral de la Iglesia. Para ello se requiere impulsar las experiencias de las familias monoparentales para desarrollar la acción pastoral de todos los agentes en las parroquias y alentar la pastoral vocacional de los ministerios ordenados, de los servicios laicales y de la vida religiosa.

En el ámbito de la Iglesia particular, se debe asegurar constante formación y renovación de los agentes de pastoral, impulsando la espiritualidad y los cursos de capacitación mediante centros de retiro y jornadas de oración en la educación en la fe de las familias

---

<sup>130</sup>Ibíd., 164.

monoparentales. Es urgente que las curias diocesanas lleguen a ser centros más eficaces de “promoción pastoral en sus tres niveles de Catequesis, Liturgia y Servicios de justicia y de caridad, reconociendo el valor pastoral del servicio administrativo.”<sup>131</sup> Se debe intentar, con especial empeño, “la integración de los Consejos diocesanos de Pastoral y demás organismos diocesanos que, aunque presenten algunas dificultades, son instrumentos indispensables para la planeación, implementación y acompañamiento constante de la acción pastoral en la vida de las familias monoparentales,”<sup>132</sup> a fin de que se vivencie el seguimiento en la formación de estas familias ya que son anunciadoras del Reino en la actualidad.

## **2. LA RENOVACIÓN DE LA PASTORAL FAMILIAR**

Actualmente, es necesario renovar la acción pastoral familiar en cuanto posibilita otras miradas de familia en la sociedad. Por tanto, esta pastoral debe buscar promover una pastoral de acogida en este caso a las familias monoparentales que también hacen parte de la Buena Noticia del evangelio. En esa medida, “renovar la pastoral familiar significa concientizar el papel de las familias monoparentales en la vida de la Iglesia donde ellas a través del testimonio de vida ofrecen una mirada de amor, de solidaridad y de comunión de ser familia en la sociedad.”<sup>133</sup>

Además, es importante subrayar que en los distintos escenarios pastorales se debe incentivar una pastoral familiar incluyente, desde la formación catequética en los niños, jóvenes y adultos, así como en los grupos pastorales de la comunidad en general. Es una tarea de toda la Iglesia, de los laicos comprometidos, de los sacerdotes y obispos, difundir con la Palabra del evangelio una pastoral familiar comprometida de manera solidaria con las familias monoparentales, ya que éstas necesitan del amor, de la solidaridad y el apoyo moral de los diversos grupos pastorales que se conforman en la parroquia y también con el apoyo de la diócesis que vela por las necesidades de los creyentes seguidores del evangelio.

---

131Ibíd., 167

132Ibíd., 168.

133 Consejo Episcopal Latinoamericano. Documento de Medellín, 163.



## **2.1 Una pastoral familiar incluyente**

Una pastoral familiar incluyente siguiendo los parámetros del documento de Puebla se fundamenta en: primero, “es una pastoral evangelizadora, es decir, que la pastoral familiar debe evangelizar a todos por igual.”<sup>134</sup> Segundo, es profética en la medida que debe tener una voz que anuncie el evangelio de Cristo en libertad. Tercero, es liberadora, puesto que debe generar liberación en la pastoral familiar. Cuarto, “busca caminos para que las parejas y las familias puedan avanzar en su vocación del amor y en su misión de formar personas, educar en la fe, contribuir al desarrollo de las familias.”<sup>135</sup> Quinto, acoge a las parejas y a las familias, cualquiera que sea la situación concreta de cada una, y las acompaña con paso de buen pastor que comprende la debilidad de éstas. Y, sexto, “en la pastoral familiar los agentes de esta pastoral se comprometen a vivir el evangelio de la familia y promueven así pequeñas o amplias comunidades eclesiales.”<sup>136</sup>

Esta pastoral familiar incluyente tiene un énfasis social en cuanto favorece a todas las familias. Por ello, esta pastoral posibilita el trabajo por la creación de ambientes que hagan posible la vida en familia. También se desarrollan ambientes seguros y constructivos para los hijos y para todos los jóvenes de estas familias. En el apostolado se busca generar una pastoral incluyente donde todos hacen parte del compromiso cristiano de seguir a Cristo en el testimonio de vida.

## **2.2 La pastoral familiar de nuevas familias**

Es una pastoral familiar de nuevas familias (familias monoparentales) porque visibiliza el fundamento del evangelio que es llevar la buena noticia del Reino a toda la comunidad en general. Por eso en toda pastoral familiar debe considerarse a la familia como sujeto y agente de evangelización y como base de la comunión en la sociedad. En ese sentido, esta pastoral debe promover cómo estas nuevas familias necesitan ser educadas en el amor y la justicia, de manera que “puedan ser agentes responsables, solidarios y eficaces para

---

134 *Ibíd.*, 166.

135 *Ibíd.*, 165.

136 *Ibíd.*, 168.

promover soluciones cristianas ante problemáticas sociales que se presenten.<sup>137</sup> Así mismo, estas nuevas familias como parte integral de la pastoral genera un compromiso responsable de los agentes pastorales y de la Iglesia en formar catequéticamente a los laicos en la comprensión de las familias monoparentales en la vivencia de la experiencia de Cristo en la comunidad.

De otro lado está la tarea de transmitir a las nuevas familias el acompañamiento en Cristo de madurar en la fe y a profundizar en el misterio cristiano. Así les ayudará a profundizar en el cultivo del amor, entrar en diálogo con los demás, siendo solidarios con la comunidad en general.

### **2.3 La parroquia como lugar eclesial de las iglesias domésticas**

La parroquia aparece como el lugar eclesial donde las familias se reúnen en diversos momentos para vivir la experiencia de su fe, por ejemplo, en grupos catequéticos de los esposos o en el caso de los hijos, celebraciones eucarísticas, fiestas patronales, semana santa, la navidad, momentos de oración, grupos pastorales de infancia, grupos juveniles, grupos marianos, grupos de tercera edad, en fin, se puede entrever que en la parroquia se acoge a las familias para que vivan su fe. En esta óptica la parroquia vincula a las familias como Iglesia doméstica que lleva el anuncio del mensaje cristiano a otros escenarios pastorales.

Por consiguiente, la parroquia “realiza una función integral de la Iglesia, ya que acompaña a las familias a lo largo de su existencia, en la educación y el crecimiento de la fe. Es centro de coordinación y animación de comunidades, de grupos y movimientos. Aquí se abre el horizonte de comunión y participación.”<sup>138</sup> Es decir que la parroquia viene a ser para el cristiano el lugar de encuentro, de fraterna comunicación de personas. En la parroquia se abre la dimensión misionera y en la promoción de la dignidad de la persona humana, llegando a todo grupo de personas (como por ejemplo familias monoparentales), tiene un carácter incluyente.

---

137 *Documento de Medellín*, 169.

138 *Ibíd.*, 180.

Por esta razón, la parroquia ofrece a la Iglesia doméstica la posibilidad de contribuir a una pastoral de acogida, de servicio e inclusión por las familias en general. Se trata de una pastoral de conjunto, en la cual se da colaboración de comunidades religiosas, de grupos pastorales, movimientos laicales, que buscan en comunión promover la acogida en la Iglesia doméstica que hace parte del proceso de evangelización en la parroquia. De igual manera, esta pastoral de conjunto favorece la inclusión de las familias monoparentales como parte de la Iglesia doméstica en la medida que testimonia unos valores en Cristo que contribuye a la edificación del Reino en la vida parroquial, a través del compromiso de estas familias con el camino del seguimiento y sobre todo con el testimonio de vida que da cuenta de su responsabilidad en la construcción de una vida eclesial que es vivida en la fe y la esperanza en Cristo.

#### **2.4 Una pedagogía de la inclusión de las familias monoparentales**

Un trabajo pastoral que apueste por una práctica de la acción pastoral incluyente, debe promover en su praxis el papel de las familias monoparentales en la pastoral de las parroquias. Para lograr este propósito, es fundamental recurrir a una pedagogía de la inclusión<sup>139</sup> en la medida que busca incentivar en la pastoral la diversidad cultural que existe en los distintos escenarios pastorales; por tanto, la monoparentalidad en el mundo postmoderno aparece como un desafío para la pastoral de las Iglesias, puesto que se busca pedagógicamente promover un sentido de inclusión y de alteridad de las familias monoparentales en la pastoral.

Hablar de una pedagogía de la inclusión de las familias monoparentales conlleva: primero, desarrollar un trabajo pedagógico en la formación de laicos de la parroquia, de manera que se concienticen de que existen estas familias, y también de que ellos puedan tener herramientas pedagógicas y pastorales para acogerlas y hacerlas partes de la comunidad eclesial.

---

139 Se relaciona con un trabajo pedagógico en la pastoral que se respete al otro tal como es, se reconozcan sus valores como sujeto de derechos; así mismo, se busque el reconocimiento de sí como parte de una comunidad eclesial.

Segundo, se requiere un proceso pedagógico especial con sacerdotes de las parroquias, dado que ellos tienen la misión de velar por la dignidad y liberación de toda la comunidad; por ello, en su práctica ministerial deben dar testimonio de inclusión a estas familias en los diversos contextos pastorales donde ellos evangelizan.

Tercero, se necesita una pedagogía pastoral en formación de grupos de catequesis, de infancia misionera, de primera comunión, de legión de maría, entre otros, con la finalidad de coadyuvar por una pastoral inclusiva, específicamente a estas familias.

Y, cuarto, se necesita trabajar en procesos pastorales lúdicos donde a través del teatro, del arte, en los distintos escenarios pastorales se promueva una pedagogía inclusiva no sólo de estas familias monoparentales, sino también de otras realidades sociales que se viven actualmente.

## CONCLUSIONES

Con base en la pregunta de investigación: ¿Cómo renovar la pastoral familiar de la Iglesia, que permita una inclusión de las nuevas configuraciones de las familias en el contexto de la Iglesia doméstica? Al respecto, se concluyó:

El ser eclesial que se construye en la vida de la Iglesia tiene como fundamentación la cristología y la pneumatología, las cuales están cohesionadas en el ser de la Iglesia. “Cristo aparece como la verdad, el Espíritu Santo hace real el acontecimiento de Cristo en la historia del ser humano,”<sup>140</sup> al mismo tiempo se hace real la existencia personal de Cristo como un cuerpo o comunidad; Cristo no aparece primero como verdad y luego como comunión, es ambos a la vez. Es decir, que se da una mutua correspondencia entre Cristo y el ser eclesial, que en definitiva se presencializa en el ser eclesial. Cristo es testimonio vivo del ser eclesial a través de la acción del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia

la Iglesia siendo misterio de comunión, es don de Dios para toda la humanidad. Se parte del presupuesto de que la Iglesia es fundamentalmente la comunión de todos los bautizados. En ella se dan la comunión de todos los carismas dados por el Espíritu a los bautizados y de todos los dones naturales dados por el Padre, recapitulados en el Hijo. “De ahí que todo se construye en torno al don de Dios, y en este aspecto la eclesiología se configura como un don de Dios para la comunidad eclesial.”<sup>141</sup> La naturaleza de la comunidad aparece como don de Dios, el cual determina su obrar. La Iglesia, entonces, vive gracias a la adhesión voluntaria y activa de los creyentes a ese don. Esto permite que se dé un dinamismo existencial en la eclesiología misma, en la vida eclesial, puesto que Dios es donación de sí entrega su gratuidad al ser de la Iglesia, y por ende al ser de la comunidad; promoviendo una Iglesia de comunión en donde todos estén al servicio de los demás

Las familias monoparentales hacen parte del pueblo de Dios, y siendo pueblo de Dios, éste tiene la tarea de vivir” la comunión y la misión, las cuales están profundamente

---

140 Ibid. 759.

141 Tillard, J. *La Iglesia local. Eclesiología de comunión*. Salamanca: Verdad e imagen, 1999, 166.

unidas entre sí, la comunión es misionera y la misión es para la comunión.”<sup>142</sup>Entonces, se trata de que el pueblo de Dios que vive la comunión y la misión tiene la corresponsabilidad de asumir el proyecto del Reino que es universal y que por esta razón, asume las realidades sociales de la comunidad, como es el caso de la monoparentalidad.

En las Iglesias particulares, todos los miembros del pueblo de Dios, según sus vocaciones específicas, están convocados a la santidad en la comunión y la misión. Por esto tienen la tarea de anunciar la comunión con los demás como fundamento del seguimiento de Cristo y anuncio del Reino. Teniendo presente que la Iglesia particular es totalmente Iglesia, pero no es toda la Iglesia: Es la realización concreta del misterio de la Iglesia Universal, en un determinado lugar y tiempo. Al respecto, se comprende que las familias monoparentales son parte importante de la vida eclesial, de la vida en parroquia, de la vida pastoral de las comunidades.

Además, es necesario que por ejemplo en las pequeñas comunidades, sobre todo las Comunidades Eclesiales de Base se crean mayores interrelaciones personales, aceptación de la Palabra de Dios, revisión de vida y reflexión sobre la realidad, a la luz del Evangelio; “se acentúe el compromiso con la familia monoparental, con el trabajo, el barrio y la comunidad local. Señalamos con alegría, como importante hecho eclesial particularmente nuestro y como esperanza de la Iglesia la multiplicación de pequeñas comunidades.”<sup>143</sup> Esta expresión eclesial se advierte más en la periferia de las grandes ciudades y en el campo. Son ambiente propicio para el surgimiento de los nuevos servicios laicales. En ellas se ha difundido mucho la catequesis familiar y la educación de la fe de las familias monoparentales.

Se debe insistir en una opción más decidida por la pastoral de conjunto, especialmente con la colaboración de las comunidades religiosas, promoviendo grupos, comunidades y movimientos; animándolas en un esfuerzo constante de comunión, haciendo de la Parroquia el centro de promoción y de servicios en la formación

---

142 *Ibíd.*, 89.

143 *Ibíd.*, 164.

## BIBLIOGRAFIA

- Agudelo, Sonia. Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales. *Revista Latinoamericana de Ciencias sociales niñez y juventud*, 3 (2005): 34-87.
- Anónimo. *La entrevista cualitativa*, <http://pochicasta.files.wordpress.com/2008/11/entrevista.pdf> (consultado el 5 de febrero de 2014).
- Aros, Jorge y Basualdo, Lorena. Aportes a la teología de la familia. Lectura eclesiológica de la Iglesia doméstica. *Revista veritas*, 30 (2007):163-198.
- Arroyo, Alicia. *Familias monoparentales en España*, <http://biblioteca.ucm.es/tesis/cps/ucm-t25716.pdf> (consultado el 3 de febrero de 2014).
- Briones, Guillermo. *Metodología de la investigación cualitativa en las ciencias sociales*, <http://luisenriquevazquez.com/briones>. (Consultado el 3 de febrero de 2014)
- Baro, Martin. *Compromiso y ciencia social*, <http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/testo.html> (consultado el 3 de febrero de 2014). (Consultado el 3 de febrero de 2014).
- Boff, Leonardo. *Y la Iglesia se hizo pueblo*. Bogotá: Paulinas, 1989
- Concilio Vaticano II. [http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/1965-12-07\\_Concilium\\_Vaticanum\\_II\\_Constitutiones\\_Decretaque\\_Omnia\\_ES.pdf](http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/1965-12-07_Concilium_Vaticanum_II_Constitutiones_Decretaque_Omnia_ES.pdf) (Consultado el 4 de febrero de 2014).
- Consejo Episcopal Latinoamericano. *Puebla, Medellín y Santo Domingo*. Medellín: 2007.

- Christa Meves. *La familia. Monoparental.*  
<http://www.staffcatholic.net/archivos/lexicon/familiamonoparental.pdf>.  
 (Consultado el 20 de marzo de 2015).
- Cruz, Néstor. *La Eclesiología de comunión del Concilio Vaticano II.* 85.  
[http://www.personalismo.net/persona/sites/default/files/Persona\\_trascendencia\\_02.pdf](http://www.personalismo.net/persona/sites/default/files/Persona_trascendencia_02.pdf) (consultado el 24 de diciembre de 2014).
- Díaz. Patricia. *Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas.* <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-12-05>. (Consultado el 8 de febrero de 2015).
- González, F y Lassa, A. El apego de la familia monoparental,  
<http://www.monografias.com/trabajos35/apego-familia-monoparental/apego-familia-monoparental.shtml> (consultado el 3 de febrero de 2014).
- Juan Pablo II. *Exhortación apostólica Familiaris Consortio.*  
[http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_jp-ii\\_exh\\_19811122\\_familiaris-consortio.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio.html) (consultado el 22 de septiembre de 2015).
- Pérez, Gabriel. Investigación cualitativa,  
<http://www.iiicab.org.bo/Docs/doctorado/dip3version/M2-3raV-DrErichar/investigacion-cualitativa.pdf> (consultado el 4 de febrero de 2014)
- Seibold, Sergio. *Aproximaciones a la identidad de la pastoral en América Latina.* En: *Seminarium Bogotanense*, 10 (2007): 22-49.
- Sínodo de los Obispos. *III asamblea general extraordinaria. Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización.*  
[http://www.familia.edu.mx/sitio/images/noticias/2014junio/091/SINODODEL\\_OSOBISPOS.pdf](http://www.familia.edu.mx/sitio/images/noticias/2014junio/091/SINODODEL_OSOBISPOS.pdf) (consultado el 20 de septiembre de 2015).



Sumaza, Carmen. *Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales*. file:///E:/Downloads/25724-25648-1-PB%20(1).pdf (Consultado el 12 de septiembre de 2015)

Restrepo, María Inés. *La familia como lugar teológico*. <http://www.missiologia.org.br/cms/ckfinder/userfiles/files/Marta%20Ines.pdf> (consultado el 22 de septiembre de 2015).

Tillard, J. *La Iglesia local. Eclesiología de comunión*. Salamanca: Verdad e imagen, 1999.

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano *Documento Conclusivo de Aparecida*. Aparecida: San Pablo, 2007

Vargas, Ingrid. (s. f) *Familia ciclo vital y familiar*, <http://psiquiatria.facmed.unam.mx/doctos/descargas/4.1%20CICLO%20VITAL%20DE%20LA%20FAMILIA.pdf> (consultado el 8 de mayo de 2015)

Vidal, Marciano. *Para orientar la familia postmoderna*. Madrid: Verbo Divino, 2001

Zizioula, Ioannis. *El ser eclesial*. Salamanca: Sígueme, 2003.